UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN GERENCIAS DE PROGRAMAS SOCIALES

EL PROGRAMA "ESTUDIA Y PROGRESA" DEL MUNICIPIO SUCRE Y SUS RESPUESTAS AL PROBLEMA DEL ABANDONO ESCOLAR

TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN GERENCIA DE PROGRAMAS SOCIALES

Victoria Molina Sosa

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 3

I. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 5

II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL 10

1. LA DESERCIÓN ESCOLAR Y LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS 10

FACTORES ASOCIADOS A LA DESERCIÓN Y EL ABANDONO ESCOLAR 10
LA CARA DE LA DESERCIÓN 22
LOS PROGRAMAS SOCIALES CON TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS 25

2. ESTUDIA Y PROGRESA 32

III. METODOLOGÍA 35

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN 35
OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES 37

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS 41

1. IDENTIFICACIÓN DE FACTORES DE PROPENSIÓN A LA DESERCIÓN PRESENTES EN EL MUNICIPIO SUCRE 41

A. INASISTENCIA Y REPITENCIA 41
B. NIVEL EDUCATIVO DE LOS REPRESENTANTES 55
C. INSUFICIENCIA DE INGRESOS 56
D. PRESENCIA DE MONOPARENTALIDAD, SEXO FEMENINO DEL JEFE DEL HOGAR Y VIOLENCIA EN EL HOGAR. 58
E. PRESENCIA DE HERMANOS MENORES DE 5 AÑOS 61
F. CONDICIONES DE LA VIVIENDA 63
G. INTERÉS POR EL ESTUDIO EN EL HOGAR Y RENDIMIENTO ESCOLAR 71

2. ANÁLISIS DE RESULTADOSDE ESTUDIA Y PROGRESA 74

BIBLIOGRAFÍA 100

ANEXOS 104

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo tiene como propósito estudiar los resultados de un programa social de transferencias condicionadas en materia educativa, ejecutado en el municipio Sucre de la ciudad de Caracas llamado "Estudia y Progresa", cuyo responsable es la Alcaldía del Municipio Sucre. Este programa, que ha sido implementado por tres años escolares (2009-2012), tiene como objetivo principal aumentar la asistencia escolar en niños de primero a sexto grado de educación primaria en las escuelas municipales. Sin embargo, el éxito que un programa de este tipo pueda lograr recae sobre la posibilidad de que los estudiantes culminen los estudios de bachillerato. Para esto, la asistencia es sólo un componente, y por ende más allá de la asistencia deben atacarse las causas del fenómeno del abandono escolar. Con esta investigación exploramos la relación que puede existir entre el diseño y la ejecución de un programa de transferencias condicionadas y el ataque a las causas principales del abandono escolar. Para esto se identificaron las causas de abandono escolar presentes en la población objetivo, así como estudiar el comportamiento de las asistencias de todos los estudiantes, beneficiarios y no beneficiarios, durante la ejecución de Estudia y Progresa, y observar los efectos que éste tenga sobre las inasistencias y las causas identificadas de abandono escolar.

El presente trabajo consta de cuatro apartes principales: el primero se refiere al planteamiento del problema, que se basa en la transferencia intergeneracional de desventajas y entre ellas los bajos niveles de escolaridad; el segundo, que desarrolla un marco teórico-conceptual que servirá de basamento para el estudio de los datos y los argumentos finales; la tercera parte, referida al diseño metodológico de la investigación; un cuarto aparte, donde se detalla el análisis de los resultados obtenidos tras la investigación planteada y una quinta parte referida a las principales conclusiones y las recomendaciones a las autoridades competentes.

En miras de lo detallado *supra* se plantearon los siguientes objetivos de investigación:

OBJETIVO GENERAL

Analizar la contribución de la formulación y la implementación de Estudia y Progresa en el logro de sus objetivos relacionados con la reducción del abandono escolar en Sucre.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

a. Identificar los factores de propensión de abandono escolar presentes en el municipio Sucre.

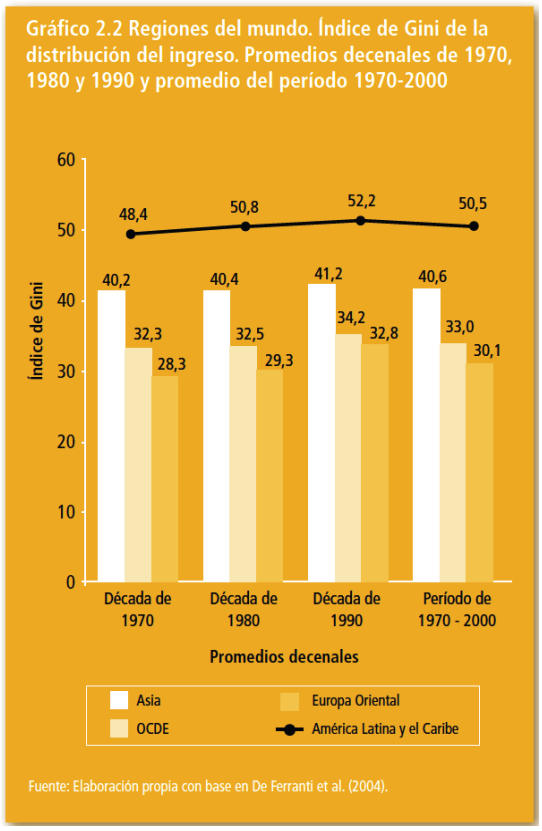
b. Identificar los factores de propensión de abandono escolar atacados por Estudia y Progresa y su eficiencia en la disminución del abandono escolar en Sucre.

c. Analizar los elementos que permitirán aumentar las probabilidades de éxito del programa Estudia y Progresa a largo plazo.

d. Identificar como aborda el programa esos elementos y establecer las críticas correspondientes.

I. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

América Latina es la región con mayor desigualdad social del mundo, lo que solo puede traducirse en obstáculos para la superación de la pobreza y el fomento del desarrollo humano (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010).



Fuente: PNUD, 2010

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en comparación con otras regiones del mundo, Latinoamérica se destaca por su alto nivel de desigualdad según el coeficiente Gini, en promedio 10 puntos porcentuales por encima de los demás países.

La desigualdad puede ser un indicador de limitaciones para las personas que viven en estado de precariedad, así como para sus descendientes, ya que los padres, por distintas razones, no pueden dar a sus hijos oportunidades de ascender socialmente, lo que ha sido definido por la literatura como "transmisión intergeneracional de desigualdad". Este fenómeno encuentra su principal causa en la existencia de restricciones de capacidades en las personas pertenecientes a los grupos socioeconómicos más precarios, las cuales limitan el bienestar de sus hijos y

contribuyen a la transmisión intergeneracional, en general, de bajos niveles de desarrollo humano (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010). "Diversos argumentos sugieren que, cuanto mayor es la desigualdad económica, mayor es la influencia de la condición de los padres sobre los logros de sus hijos en hogares concretos [...]. Así, un incremento de la desigualdad socioeconómica suele traer aparejado un aumento de las desigualdades que experimentan tanto los padres como los hijos en dimensiones como acceso a la educación, salud, nutrición y servicios de infraestructura básica, lo cual reduce en gran medida sus opciones de vida en la edad adulta" (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010).

Resumiendo, los hogares más pobres afrontan restricciones relacionadas con el acceso limitado a bienes y servicios públicos, condición de pobreza y bajos niveles de escolaridad, las cuales limitan sus capacidades y a su vez son transmitidas de generación en generación (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010).

En este sentido, la transmisión intergeneracional de desigualdad abarca diversas áreas del desarrollo, extendiéndose a la generación siguiente con limitaciones de tipo económico, educativo, de nutrición y salud, entre otros. De esta forma, los hijos se ven impedidos de ascender socialmente en gran parte por las limitaciones del hogar donde nacieron. "Puesto que los niños y las niñas no eligen en qué familia nacen, va en contra de la lógica que, el día de mañana, su bienestar como adultos esté predeterminado por las circunstancias de las generaciones anteriores" (Kanbur, 2010).

Sin duda alguna, una de las vías por las cuales se pueden transferir los activos, o limitaciones sociales, es a través del proceso educativo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010). El abandono escolar, principal fenómeno que ocasiona bajos niveles de escolaridad, representa quizás el mayor obstáculo para el ascenso social. Cuando un niño o adolescente se ve imposibilitado de culminar la escuela, las posibilidades de

ascender socialmente se hacen prácticamente inviables. Adicional a la transmisión de bajos niveles de escolaridad por parte de los familiares, Beyer (1998) constata la transmisión de bajos niveles socioeconómicos a largo plazo, ya que la baja educación aumenta la probabilidad de estar desempleado. "Una deserción escolar temprana, por consiguiente, no sólo tiene efectos en el desempleo de una persona en la etapa inicial de su vida laboral, sino que también afecta su potencial de ingresos durante toda su vida laboral" (Beyer, 1998).

Son muchos los términos utilizados para identificar el fenómeno del abandono escolar. Entre ellos, se puede observar en la literatura relevante términos intercambiables como deserción, abandono, descuelgue escolar, desafección o exclusión escolar. Asimismo, se pueden observar varios conceptos para el mismo término en relación con la ausencia del alumno al centro escolar (González M. T., 2006).

Para Mariano Herrera(2009), el término utilizado es el de exclusión escolar, el cual se entiende como una inasistencia definitiva, o en otras palabras, cuando el alumno deja de asistir a la escuela para ya no volver más a ella. Por otro lado, el término deserción es utilizado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), parareferirse a la suspensión de la escuela antes de la terminación de una etapa dada de la enseñanza, o en algún momento intermedio no terminal de un ciclo escolar (Navarro, 2001). Para Vincent Tinto, la deserción escolar consiste en dejar de asistir a cualquier nivel del sistema escolar, lo cual puede ser definitivo o temporal (Navarro, 2001).

Para los distintos autores, la diferencia primordial se encuentra en la permanencia de la suspensión de la asistencia a la escuela. Mientras algunos consideran el abandono como algo tanto temporal como definitivo, sin distinción alguna, otros sólo consideran que el alumno abandona o queda "excluido" del sistema escolar cuando se retira de la escuela con la intención de no volver. En cuanto a la temporalidad del fenómeno, Norma Navarro

(2001) establece que "no importa si el abandono o deserción…es transitorio o definitivo, pues una vez que el alumno deja los estudios, no es segura su reincorporación al sistema educativo, y se convierte en desertor del mismo".Para fines de este trabajo, nos acogeremos a la tesis del abandono sin distinción sobre la calidad, temporal o definitiva, de esa suspensión.

El abandono escolar presenta uno de los mayores problemas de logro escolar en la región, a diferencia de la escolarización, como lo fue en décadas anteriores.En este sentido, Patricia Dimaté (2004)afirma que"entre 85% y 90% de la población infantil en edad escolar ingresa a la escuela, pero tan sólo el 47% - casi la mitad de los alumnos que inician primaria – logran concluirla."

En este respecto, existen diversos elementos, relacionados o no con las condiciones familiares, que influyen en el fracaso escolar, lo que lo convierte en un fenómeno multifactorial. No sólo las restricciones propias del hogar, sino otros factores de contexto como la oferta académica, los elementos socioeconómicos y las condiciones propias de los estudiantes, tales como estado de salud y aptitudes cognitivas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010), influyen en el rendimiento y logro de los objetivos escolares de los niños y adolescentes. Entre estos, un factor determinante en el logro escolar es el costo asociado a la escolaridad. Según Bruni (2006), el acceso a la educación tiene dos tipos de costos asociados: el costo de oportunidad, que es aquel que el estudiante deja de percibir al ingresar y mantenerse en el sistema educativo; y el costo pecuniario, que es lo que el estudiante paga por estudiar, es decir, matrícula, libros, etc. La falta de ingresos familiares y la condición de pobreza son causas de abandono escolar principalmente porque no permite afrontar los costos, tanto directos como indirectos, de la educación.

En este sentido, una forma de atacar la transmisión intergeneracional de bajos niveles de escolaridad es a través de un aporte económico condicionado que alivie la necesidad económica que se ocasiona cuando los

hijos se encuentran en la escuela, a fin de facilitar la permanencia en la escuela de los hijos.

JUSTIFICACIÓN

Intervenir sobre la realidad de la deserción y el abandono escolar es no sólo fundamental, si no muy efectivo en el fomento del desarrollo humano y económico de un país. Para poder entender la gravedad del abandono escolar, es importante entender la educación como elemento de crecimiento económico y social. Las políticas educativas son una parte importante del presupuesto de un país, implementadas principalmente para atender tres ámbitos del sector público: el fomento de la equidad, la construcción de la sociedad política y el desarrollo económico (Bruni C., 2006). Adicional a la perpetuación de las limitaciones que presentará cada niño que deserta del sistema escolar, el fenómeno del abandono escolar representa también un obstáculo para el crecimiento económico nacional, ya que éste se genera con la creación de mercados, los cuales a su vez requieren de la acción del Estado en el ámbito educativo para generar capital humano, el cual debe enfocarse en el esfuerzo por asegurar que cada niño forje un futuro derivado de sus talentos y aspiraciones, y no de su condición familiar inicial (Bruni C., 2006).

No será posible escapar de las trampas de la pobreza y la desigualdad hasta que no se den las condiciones para que la educación sea universal y útil para el ascenso social. Más aún, no será posible masificar la educación si los obstáculos intergeneracionales no son superados con políticas públicas eficientes.

Hoy en día existen programas y proyectos sociales que se proponen acabar con las limitaciones del hogar en el ascenso de los hijos, como lo es el programa Estudia y Progresa que lleva a cabo actualmente la Alcaldía de Sucre en Caracas. Será el papel de este trabajo estudiar la eficiencia de este

programa y contribuir, así, con la obtención de resultados positivos en el ámbito del ascenso social y la superación de la desigualdad y la pobreza en Venezuela y América Latina.

II. Marco Teórico-Conceptual

1. La Deserción Escolar y los Programas de Transferencias Condicionadas

Factores asociados a la deserción y el abandono escolar

Entorno Familiar y Estrato Socioeconómico

Como afirmamos anteriormente, el fenómeno de la deserción escolar es multifactorial. Entre estos factores resaltan las características familiares y del hogar como factores altamente asociados con el grado de escolaridad de los individuos.

Existen diversos estudios en Latinoamérica que evidencian la relación entre el bajo nivel educativo y económico del jefe del hogar y el abandono escolar de sus hijos, entre ellos el de Sepúlveda & Opazo (2009) y el de Alvis & Arellano(2008).

Con respecto al estrato social, según datos analizados por la CEPAL en su Panorama Social del 2007, cerca del 80% de los jóvenes latinoamericanos pertenecientes a hogares del quintil de ingresos más altos culmina la secundaria, mientras que en el quintil más bajo sólo 20% de los jóvenes tienen la misma suerte (Román, 2009). Según un estudio de las Naciones

Unidas (2010), el 20% más pobre de los hogares es 3.5 veces más susceptible a que sus niños abandonen la escuela que los hogares más ricos.

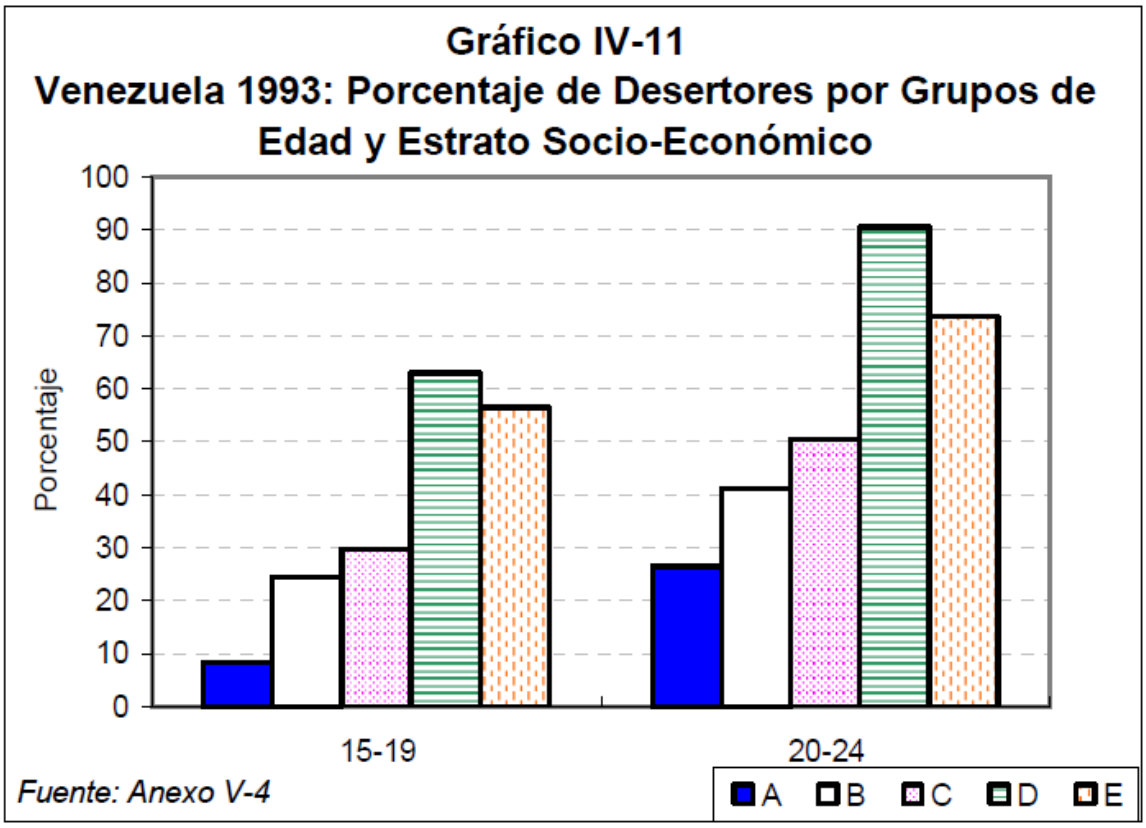
Espíndola & León (2002) también identifican como factor decisivo en el retraso y abandono escolar la insuficiencia de ingresos en los hogares de estratos pobres. Al respecto, los jóvenes del 25% más pobre de los hogares urbanos presentan tasas de abandono que triplican en promedio las tasas de abandono del 25% de hogares con ingresos más altos(Espíndola & León, 2002). Esta afirmación es confirmada por Herrera y España(2006), quienes señalan que abandonan aquellos jóvenes cuyos padres o representantes no pueden pagar el costo, tanto directo como indirecto, de su escolaridad. Esta realidad trunca el ascenso social, ya que al abandonar la escuela, los niños y jóvenes pobres pierden la principal oportunidad de mejorar la calidad de vida de una generación a otra (Dimaté, 2004). Igualmente Goicovic (2002) resalta que la preocupación central en torno a la deserción debe estar enfocada en jóvenes provenientes de los sectores económicos y sociales bajos expulsados en la secundaria.

El tema de la deserción no sólo puede ser visto como una consecuencia de la pobreza, sino también como una causa de ésta. En este sentido, es ampliamente afirmado que a menor número de años de escolaridad, existe mayor probabilidad de ser pobre (Herrera, 2009).

El rendimiento académico también presenta diferencias en función del sector socioeconómico. Según Marchesi (2000), el rendimiento muestra claras diferencias entre los distintos tipos de escuelas, principalmente porque las escuelas privadas ofrecen el doble de instrucción que las escuelas públicas.

A nivel nacional, existen varios estudios que aportan evidencia sobre la relación entre el bajo nivel de escolaridad de los hijos y la situación socioeconómica de los padres. Entre ellos, destaca el estudio desarrollado por Lissette González (2000), quien estableció una relación directa entre

precariedad socioeconómica y abandono escolar. Al respecto, la investigadora afirma que "tal como era previsible de acuerdo a las distintas teorías que intentan explicarlas diferencias socioeconómicas del logro educativo, a menor estrato socioeconómico, mayor incidencia de la deserción escolar." (González, 2000)



Fuente: González, 2000

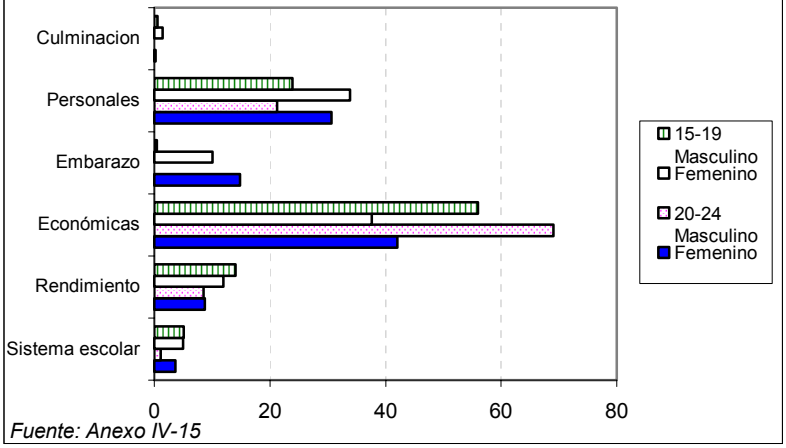
Como se evidencia en el cuadro anterior, sólo el 8,49% de los jóvenes de 15 a 19 años y 26,52% de los jóvenes de 20 a 24 años del estrato A son desertores, mientras que en el estrato E estas proporciones se incrementan considerablemente, a 56,40% y 73,66%, respectivamente (González L. , 2000)

Adicionalmente, se evidenció que la incidencia de deserción en todos losestratos se incrementa con la edad. Con respecto al estrato E, el estudio

resalta una anomalía en la distribución para ambos grupos de edad, ya el estratoD es el que presenta la mayor incidencia de deserción y no el estrato E, como debería esperarse, pudiéndose deber esto a errores en el muestreo o de estratificación (González L. , 2000).

El estudio también desarrolla una aproximación a las causas de la deserción, en jóvenes de 15 a 24 años de edad. "La primera causa en importancia para todos los grupos son las razones económicas, que incluyen tanto los que declaran que abandonaron los estudios por falta de recursos como los que declararon que abandonaron por estar trabajando. Esta causa agrupa a un 47,48% de los jóvenes de 15 a 19 años y un 58,27% de los jóvenes de 20 a 24 años. En los dos grupos de edad, para el sexo femenino esta causa tiene un menor peso y en el grupo de 15 a 19 años las razones económicas compiten por el primer lugar con las razones personales (no lo considera importante, enfermedad, cambio de residencia, edad mayor que la normal y problemas de adaptación). Este grupo de causas ocupa el segundo puesto para todos los grupos" (González, 2000).

Gráfico IV-14
Venezuela 1993: Causas de Abandono Declaradas por los Desertores según Grupos de Edad y Sexo



Fuente: González, 2000

Otros estudios sobre la deserción y sus factores asociados evidencian otras causas relacionadas con el entorno familiar y extra escolar. Espíndola y León (2002)resaltan, dentro de la organización familiar, la monoparentalidad como fuente de desamparo, junto con la violencia y la promiscuidad. Por su parte, Sapelli y Torche (2004) identificaron como factores determinantes en la decisión de desertar tener hermanos menores de 5 años y que el jefe del hogar sea de sexo femenino. En este respecto, el hecho de que el niño viva con ambos padres es un factor que aumenta las probabilidades de asistir a la escuela (Sapelli & Torche, 2004). Por su parte, en Costa Rica se identificaron como factores asociados a la deserción el acceso a servicios básicos (Community Information, Empowerment and Transparency, 1995). También se observan resultados donde el número de hermanos se considera un factor determinante en la deserción, es decir, a mayor número de hermanos, mayor probabilidad de desertar (Martínez M. & Fernández D., 2011).

Resalta en diversos estudios el nivel educativo del padre. (Martínez M. & Fernández D., 2011).Este factor es altamente vinculante para el logro escolar del niño, ya que, al no contar con el apoyo de sus padres por falta de conocimiento, el alumno queda desprovisto de una ayuda extraescolar por parte de su familia. "Un padre que llegó hasta 9no grado puede ayudar a su hijo con las tareas hasta 6to grado, pero luego no puede, porque, [por ejemplo] solamente se acuerda de los números naturales en matemática" (Cañizalez, 2012). Herrera (2012) también señala el bajo nivel educativo de los representantes como un importante factor de deserción. Por su parte, el Informe Regional de Desarrollo Humano para Latinoamérica y el Caribe 2010 resalta evidencia empírica que comprueba que la presencia de jefes de hogar con bajos niveles de escolaridad está directamente relacionada con el bajo nivel de escolaridad de sus hijos, lo que a su vez se traducirá en bajos niveles de remuneración cuando sean adultos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010).

Es importante destacar que la deserción se da cuando los padres, o el alumno, deciden abandonar el sistema escolar por distintas razones (Mundó, 2003). En cuanto a la decisión de los padres de enviar o no a los hijos a la escuela, Kanbur (2010) afirma que influye, entre otros factores, el costo de oportunidad de la escolarización. Esto refleja que en la práctica, la probabilidad de que una familia envíe sus hijos a la escuela es directamente proporcional a su patrimonio, traduciéndose esto en que las familias más pobres reflejan las tasas más altas de no envío a la escuela de sus hijos (Kanbur, 2010). Por ende se evidencia que en las familias más desfavorecidas, el costo de oportunidad sin duda representa un factor de propensión a la deserción. Parte de este costo está representado por el monto que obtendría el niño si dejara de estudiar y saliera a trabajar. En este sentido, el trabajo infantil en Venezuela afecta a un 5% de los niños entre 10 y 14 años (Herrera, 2009). En este estudio, realizado por Blanco y Valdivia en el 2004, se evidencia que los varones de 14 años que trabajan representan el 14,6% de su generación (Herrera, 2009). En este respecto, España (2001) señala que la escuela, más allá de la primaria, no es un instrumento de superación de la pobreza actualmente, ya que "resulta insostenible para las familias pobres financiar los estudios de sus jóvenes".

Profundizando sobre el costo de oportunidad de la escolaridad, Luis Pedro España (2001) establece que éste aumenta conforme los estudiantes se acercan a la edad de poder ingresar al sector laboral. Así, para el año 2001 130.000 deserciones ocurrían entre quinto y noveno grado, las cuales a su vez se localizan en los planteles ubicados en sectores de más bajos recursos (España, 2001). Por su parte, Sandoval (2007) señala que, si bien diez años de escolaridad parecen ser los requeridos para cumplir un papel significativo en la reducción de la pobreza, las cifras de deserción en los años de escolaridad más avanzados no resultan prometedoras. En este respecto, el autor señala que a partir de los doce años de edad se empieza a observar el abandono escolar en Latinoamérica, pasando de 23% a los doce años a 81% a los diecisiete años.

En cuanto al tema de lugar de residencia, los estudios hacen énfasis en la problemática rural de la educación. En muchos países de Latinoamérica la deserción escolar en los sectores rurales supera por 20 puntos o más la tasa de los sectores urbanos (Román, 2009). En base al reporte de las Metas del Milenio 2010 de las Naciones Unidas, los niños habitantes en sectores rurales son susceptibles de desertar la escuela dos veces más que los niños que habitan el sector urbano, siendo esta brecha ligeramente mayor en niñas que en niños (Naciones Unidas, 2010).

El ambiente familiar, al igual que el compromiso del hogar por el estudio, son también factores influyentes en el logro escolar de los hijos. En este sentido, Marchesi (2000)sostiene que los recursos familiares, su nivel de estudio, los hábitos de trabajo, la orientación y el apoyo académico, las actividades culturales, los libros que se leen y las expectativas sobre el nivel de estudios que pueden alcanzar los hijos son factores que sin duda repercuten en el progreso educativo de los alumnos. Por su parte, Navarro (2001)afirma que el gusto y el interés por el estudio nacen en el seno familiar, y por ende la actitud que se manifieste en el hogar, con respecto a la escuela, influye en el interés por estudiar entre los miembros en edad escolar. Al respecto, se determinó en un estudio que en los hogares de los desertores más del 50% de los padres estaban de acuerdo con la decisión de abandonar los estudios(Community Information, Empowerment and Transparency, 1995).

La calidad de la educación, la repitencia y elfracaso escolar.

Si bien el entorno familiar y la situación socioeconómica juegan un papel fundamental en el éxito escolar y ascenso social de los niños y adolescentes, hacer de esta realidad la única variable a evaluar sería al menos ingenuo, sino irresponsable. En este sentido, adicional al componente socio-familiar

existen otros factores determinantes de la deserción, relacionados con el beneficio económico a largo plazo obtenido a través de la escuela, la calidad de la educación y las preferencias no económicas sobre la escolarización infantil (Kanbur, 2010). Si una familia no observa que su hijo aprovecha sus estudios, bien sea por que aplaza o porque el funcionamiento de la escuela es deficiente, ésta decide retirarlo para que se dedique a actividades más productivas, como trabajar en la calle o realizar quehaceres en el hogar(Herrera & España, 2006).Esto es reflejo de que, cuando la escuela es deficiente, el costo de oportunidad es aun más visible para los estudiantes y sus familias (Herrera & España, 2006).

El profesor Mariano Herrera(2012)hace énfasis en la necesidad de reestructurar el sistema educativo y garantizar la calidad de la educación para realmente lograr resultados en la lucha contra el fracaso escolar. Para Herrera(2012), la deserción ocurre por una mezcla de factores intra y extra escolares, pero resalta que los factores asociados a la escuela tienen mucha más fuerza que aquellos externos a ella. En una entrevista sostenida con el profesor, éste afirmó que "las causas de la deserción más frecuentes dependen de la acción de la escuela, mucho más que de la acción externa de ésta. Ahora, lo externo a la escuela si influye, y mucho, porque desgraciadamente lo que está pasando en las escuelas no basta para contrarrestar los factores negativos que están fuera de la escuela: [éstos] son evidentemente el nivel socioeconómico de la familia y el nivel educativo de la familia, cuando eso es muy bajo, es bajo el rendimiento, y cuando eso es muy alto no es tan bajo el rendimiento, entonces, la escuela está para que esa cosa tan absurda no pase, la escuela está para que independientemente del nivel socioeconómico y el nivel educativo de la familia, todo el mundo tenga la oportunidad de salir bien, entonces si lo que hace que la escuela funcione es compensar lo económico no estamos apuntando para donde es, porque lo que está descompensándose es la calidad interna de la escuela" (Herrera, 2012). En resumidas cuentas, la escuela debería ser un territorio libre de discriminaciones de origen, y el hecho de que el estrato

socioeconómico o el nivel educativo de los padres influya en el éxito del niño es un punto que debe recaer sobre la responsabilidad del mismo sistema escolar. Para Herrera (2012), la inasistencia y la deserción de los estudiantes es un indicador de que la escuela ha perdido pertinencia y calidad, y simplemente ya no es atractiva en sí misma.

En este orden de ideas, Mabel Mundó (2003) señala, entre las causas más comunes de la decisión de desertar, la necesidad de la familia de incorporar a sus hijos a la estrategia de sobrevivencia familiar, pero resalta igualmente razones vinculadas al proceso educativo, como la frustración del fracaso escolar dado por la repitencia y la deficiencia en el aprendizaje, así como la sobreestimación por parte del sistema de las habilidades adquiridas en los primeros seis años de básica.

Profundizando sobre el fenómeno de la repitencia, éste puede ser analizado como un indicador de deficiencias en la retención de los conocimientos básicos (Herrera, 2012), y de fallas en el sistema educativo. De hecho, la repitencia puede ser una de las causas más comunes y menos tratadas en torno al abandono escolar. Según Lissette González, el factor más común a todos los desertores venezolanos entre 15 y 25 años es el hecho de haber repetido algún grado previamente, lo que pareciera indicar que la repitencia puede ser un predictor de la deserción (Herrera, 2009).

Según Herrera(2009), la repitencia se observa, para el 2009, especialmente en 7mo grado y en 1er grado. Según este estudio basado en la Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación 2007-2008, aproximadamente el 10% de los niños que cursaban 1er grado eran repitientes, seguido por el 8,92% de los jóvenes que cursaban 7mo grado. La causa de estas cifras es que en estos grados existen exigencias particulares que algunos alumnos, por distintas circunstancias, no logran afrontar. En el caso de 1er grado, el niño se ve obligado a manejar la lectura de oraciones cortas y las sumas de un solo dígito (Herrera, 2009). En 7mo grado las razones de repitencia pueden ser más variadas, entre ellas la ruptura física y curricular de la escuela, las

carencias acumuladas, la inadecuación pedagógica y los factores socioeconómicos, entre ellos el costo de oportunidad(Herrera, 2009).

> "[Cuando el niño llega a primer año de bachillerato ya] hay una acumulación de carencias. El sistema curricular de primero a sexto grado es un sistema muy homogéneo en todos los grados. La maestra es la misma para todos los niños, la exigencia para pasar de grado es cualitativa - se acerca o no se acerca al nivel óptimo de conocimiento -, pero no hay nada que mida exactamente si efectivamente todos los niños aprendieron lo mismo, y si eso que aprendieron todos es realmente lo que hace falta para pasar al siguiente grado, no hay mucho control sobre eso. Y así van pasando y muchas veces llegan los alumnos a sexto grado sin dominar lo básico, ni siquiera la escritura de su propio nombre, y mucho menos redacción. Pasan a primer año y ahí no perdonan los profesores, cada quien da una materia, y si no saben leer no entienden ninguna materia, y si no saben lo mínimo de matemática no entienden ninguna materia, porque si no saben leer no pueden estudiar no solo castellano, sino historia, geografía, biología, nada de eso se aprende sin leer, y ahí cobran las carencias acumuladas. Entonces ahí está la máxima deserción entre primero y segundo año de secundaria." (Herrera, 2012).

Parte del problema de la repitencia está ocasionado por el sistema evaluativo de la escuela. Los datos relacionados con este fenómeno deberían despertar la necesidad de revisar el papel de la escuela y su evaluación (Moreno González & Moreno L, 2005). En este sentido, Moreno & Moreno (2005) establecen que la principal línea de acción debe estar dirigida a cambiar el objetivo de la evaluación, y lograr que el progreso de los alumnos sea evaluado regularmente para optimizarlo. Estos autores, entre muchos expertos, afirman que la deserción es sólo el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. "Antes de desertar, el alumno quedó repitiendo, con lo que se alargó su trayecto escolar, bajó su autoestima y comenzó a perder la esperanza en la educación. En consecuencia, para comprender el punto final de la deserción, se debe analizar más detenidamente el comienzo del

problema, la repitencia. Ella es la mayor causa de deserción escolar: un repitiente tiene alrededor de un 20% más de probabilidades de abandonar el sistema escolar" (Moreno González & Moreno L, 2005). Así, mientras exista repitencia, la escuela será incapaz de asumir plenamente su misión de generar aprendizaje para todos los estudiantes (Moreno González & Moreno L, 2005).

En relación con las inasistencias, diversos estudios han observado una tendencia reciente en Venezuela. En efecto, desde hace algunos años se ha observado un incremento considerable en las inasistencias semanales y mensuales de los alumnos (Herrera, 2009) "Estas inasistencias, observadas en los cuadernos de control de los docentes de 1ero a 6to grado, se elevan hasta el 27% de ausencias mensuales en 20% de los alumnos de cada aula. Esto puede representar para algunos alumnos hasta un 30% menos de horas y días de clase (Herrera, 2009).

Es importante no dejar a un lado lo que las inasistencias dicen sobre la posible pérdida del valor de la escuela. Esto puede ser evidencia de que el niño o el joven no se siente motivado a asistir a clases por falta de interés o aburrimiento (Herrera, 2009). Por otro lado, las familias más desfavorecidas podrían tener razones no solamente económicas para valorar el esfuerzo que representa enviar a sus hijos a la escuela (Herrera, 2009). El abandono, por lo tanto, responde a una serie de factores que terminan desvalorizando la escuela, si una madre observa, por ejemplo, que hay inasistencias de los docentes con frecuencia, o que las clases se suspenden antes de que finalice el horario escolar, si perciben que el nivel del docente no se ajusta a sus expectativas (Herrera, 2009).

> "Yo saqué a mi hija hace dos años del Tito Salas porque la profesora nunca iba y siempre estaban poniendo suplentes. La inscribí en un colegio privado. La maestra me decía todos los días que la niña no había completado la asignación o no la había realizado, pero al final de año decidió pasarla, y ella sabía que mi hija no había aprendido.

> Además era muy regañona y a mi hija no le caía bien. Así que cuando terminó segundo grado la cambié y la puse a repetir segundo grado. Yo porque podía pagar otro colegio, pero es muy lamentable para aquellos que no tienen otra opción. El sobrino de mi esposo estudia ahí [en el Tito Salas]y si tu le preguntas alguna multiplicación, no la sabe hacer" (Girón, 2012)

Para el profesor Jorge Cañizalez (2012), el problema de las inasistencias en las escuelas municipales de Sucre en Caracas, Venezuela se deben principalmente a tres causas:

- Problemas de tipo económico, ya que la presencia de pobreza extrema en el municipio Sucre es apreciable.
- La inseguridad que se vive en los lugares de residencia de los estudiantes.
- El nivel de responsabilidad de los padres, destacando que ésta es mejor en primaria e inicial que en secundaria.

Nota sobre el Sistema Escolar Venezolano

Para comprender a cabalidad los datos señalados sobre deserción, en especial los períodos en los que ésta ocurre, es importante hacer una nota sobre los cambios que ha experimentado el sistema escolar venezolano en distintas oportunidades. A saber, desde 1870 la educación primaria en Venezuela es considerada gratuita y obligatoria. Más adelante, se promulga la Ley Orgánica de Educación de 1980, la cualprevé la nueva estructura de la educación en Venezuela, y el sistema educativo de Venezuela pasa a estar comprendido por Educación Preescolar, Educación Básica, Educación Media Diversificada y Profesional, y Educación Superior (Bonilla-Molina, 2004). Más importante, la educación básica, gratuita y obligatoria, pasa de 6 a 9 años (González L. , 2000), y la Media Diversificada se conforma por dos

años adicionales. Por ende, a partir de 1980 la etapa de educación básica va desde 1ero hasta 9no grado. Esto es modificado nuevamente el 15 de agosto de 2009, cuando se promulga la nueva Ley Orgánica de Educación. En particular, el artículo 25 establece que el sistema educativo en Venezuela pasa a estar conformado por un subsistema de educación básica, a su vez conformado por la educación inicial, que comprende las etapas de maternal y preescolar, destinadas a la educación de niños entre 0 y 6 años; educación primaria, que comprende 6 años (se vuelve al esquema anterior a 1980), y por último educación secundaria, la cual puede ser de 5 años en caso de ser general o de 6 años si es técnica (Asamblea Nacional, 2009).

Este apartado es importante para poder comparar los distintos estudios que son citados en el presente trabajo, los cuales, en su mayoría, hacen referencia a una etapa básica de 9 años, mientras que los resultados del programa se refieren al actual sistema educativo (de 6 años). Por lo tanto, las referencias de 7mo, 8vo y 9no grado en estudios anteriores a 2009 pueden ser consideradas equivalentes a referencias de 1ro, 2do y 3er año de secundaria para resultados ofrecidos luego de 2009.

La cara de la deserción

El reporte de las Naciones Unidas sobre las Metas del Milenio para el Desarrollo del 2010 concluyó que la matriculación de la educación primaria ha aumentado desde 1999, alcanzando el 89% del sector mundial de países en desarrollo (Naciones Unidas, 2010). Sin embargo, para lograr la meta de alcanzar educación primaria universal en el mundo, es necesario que los países aseguren la existencia de suficientes maestros e instituciones educativas para la población estudiantil actual (Naciones Unidas, 2010). Los países de la región de África subsahariana y el sur de Asia acogen la mayoría de los niños del mundo que se encuentran fuera del sistema escolar

(Naciones Unidas, 2010). Como ejemplo de logro ante la deserción escolar, el reporte menciona la eliminación de las matrículas escolares en Burundi como herramienta para masificar el acceso a la educación, lo que llevó al país a alcanzar 99% de matriculación en el 2008 (Naciones Unidas, 2010).

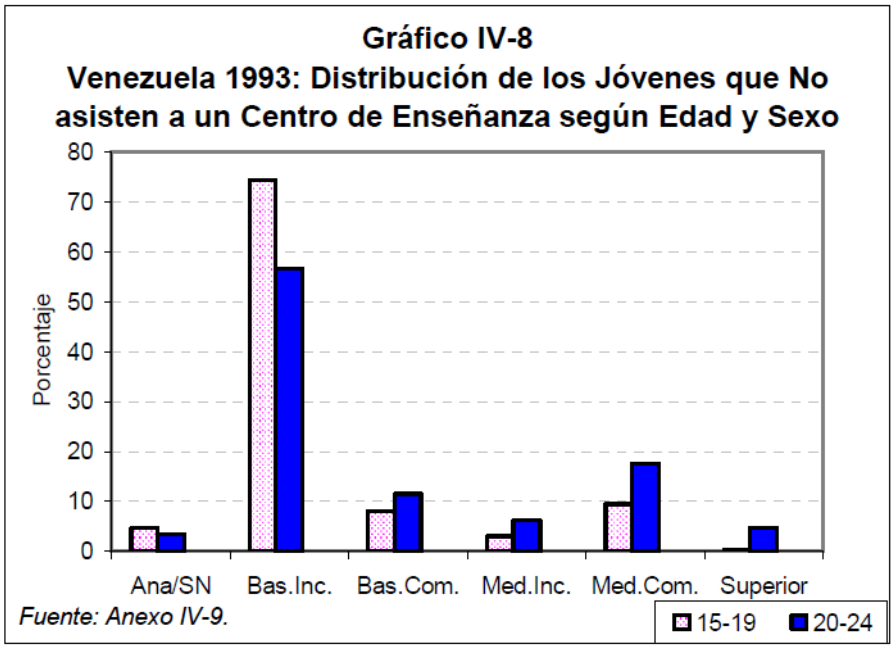
Metodológicamente, la CIET señala que el abandono escolar no puede establecerse de forma absoluta, ya que "un estudiante puede abandonar un determinado curso lectivo para reincorporarse después. A la vez, un estudiante puede terminar el curso pero no ingresar al grado superior" (Community Information, Empowerment and Transparency, 1995). En este respecto, el sistema escolar puede detectar el abandono de los estudiantes que desertan durante el curso escolar, pero los niños que no ingresan al año escolar son más difíciles de detectar (Community Information, Empowerment and Transparency, 1995).

A nivel regional, para el 2009 el comportamiento de la deserción se podía observar de acuerdo a las siguientes tendencias(Román, 2009):

- Siete países de Latinoamérica (Bolivia, Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela) observan que entre el 40% y el 70% de sus deserciones ocurren antes de completar el ciclo primario.
- En Argentina, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Paraguay, el 60% de los estudiantes que desertan lo hacen al finalizar el ciclo primario.
- En Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay, entre el 50% y el 60% de los estudiantes que abandonan la escuela lo hacen durante la secundaria

Ahondando más sobre la realidad venezolana, el profesor Mariano Herrera (2009) señala que en términos de abandono escolar, la mayor parte de los desertores escolares se ubica en la tercera etapa de educación básica, es decir, en jóvenes entre 12 y 15 años de edad. Igualmente, Lissette González constata en un estudio realizado sobre la deserción escolar en jóvenes venezolanos, que la mayoría de los jóvenes bajo estudio abandonan la

escuela entre 14 y 15 años de edad para básica y entre 17 y 18 años para la educación media (González L. , 2000). "Tanto para los jóvenes adolescentes como para los jóvenes adultos el grupo que presenta un mayor peso el nivel de básica incompleta: 3 de cada 4 jóvenes de 15 a 19 años que no estudian abandonaron la escuela en básica, [mientras que] en el grupo de 20 a 24 años de edad esta proporción baja a 1 de cada 2". (González L. , 2000).



Fuente: González, 2000

En términos de cantidad, entre el año escolar 1999-2000 y 2005-2006 han sido excluidos del sistema escolar 1.384.723 niños, niñas y jóvenes, de los cuales el 82,77% cursaba alguno de los tres grados de la tercera etapa de educación básica, es decir, entre 7mo y 9no grado (Herrera, 2009). Según cifras oficiales, para el año escolar 2005-2006, 52% de la población con 15 años de edad no cursa ningún tipo de estudios en el sistema educativo formal(Herrera, 2009). Adicionalmente, a través de un estudio diacrónico de los alumnos que se inscribieron en 1er grado el año escolar 1997-1998, se

observa que sólo el 55% de ellos se gradúa de 9no grado en el año 2005-2006 (Herrera, 2009).

Los programas sociales con Transferencias condicionadas

Los programas sociales dirigidos a la educación son múltiples, y buscan satisfacer diversas necesidades para lograr, en general, el acceso a la educación. En particular, las transferencias condicionadas son programas que pretenden atacar las precariedades económicas que obstaculizan el acceso a servicios básicos, mediante transferencias económicas a aquellas familias en estado de necesidad que se comprometan a mantener ciertas prácticas rutinarias, entre ellos a mantener a sus hijos dentro del sistema escolar. El punto clave de este tipo de ayuda económica es, entre otros, incentivar la escolarización y auxiliar en la lucha contra el trabajo infantil mediante la entrega de becas condicionadas a que los niños asistan a la escuela entre un 85% y un 90% de los días hábiles del año escolar (Godoy, 2004).

Las transferencias condicionadas han demostrado, en algunos casos, ser efectivos en el quiebre del ciclo de transmisión intergeneracional. Se considera que las transferencias condicionadas contribuyen a la disminución de la transmisión de desigualdad principalmente porque fortalecen el capital humano de la generación siguiente, además de combatir fenómenos como el trabajo infantil (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010). Esto ocurre principalmente gracias a que las transferencias condicionadas alivian el costo de oportunidad de la escolarización (Villatoro, 2005).

En los países en los que se han implementado programas de transferencia condicionada se encontró que este tipo de programas resulta efectivo para la reducción de la pobreza en el corto plazo, y contribuyen a la inversión en

aspectos claves del desarrollo de niños (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010).

Sin embargo, los programas de transferencias condicionadas tienen la limitación de no incorporar los factores culturales y psicosociales que inciden sobre las elecciones de los sujetos, así como las imperfecciones del mercado (Villatoro, 2005), lo que puede ocasionar que el impacto sea limitado. En este respecto, según la CEPAL, constituyen obstáculos que el padre de familia no se comporte como un consumidor racional y que la oferta educacional no sea transparente, entre otros (Villatoro, 2005).

Por otro lado, existen diversos factores que han influido en el éxito de la implementación de programas de transferencias condicionadas. Uno de ellos es el monto otorgado. En este respecto, es crucial para el éxito de un programa de este tipo que el monto sea calculado en base al costo de oportunidad que representa asistir a la escuela exclusivamente, tomando en cuenta que el costo de oportunidad aumenta conforme aumenta la edad de los beneficiarios (Villatoro, 2005), por lo que se debe, adicionalmente, establecer una escala que permita al niño o adolescente crecer dentro del programa y lograr verdaderos resultados a largo plazo. Un ejemplo de esto es el programa Brasilero *Bolsa Família*, que otorga, con un sistema de beneficios basado en la familia como unidad, un monto mensual de USD$ 8.7 por niño en edades entre 0 y 15 años, y USD$ 13 por niños entre 16 y 17 años (Organización Internacional del Trabajo, 2009). Como regla de operación, los programas de transferencias condicionadas tienen que otorgar montos que estén por encima de lo que el niño o adolescente puede ganar trabajando (Godoy, 2004). Adicionalmente, en el cálculo también deben ser considerados los gastos asociados con el envío de los niños a la escuela y tomar en cuenta la inflación como factor determinante en el rendimiento del beneficio (Villatoro, 2005).

Con respecto a los aspectos culturales-familiares, estudios relacionados con el Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) en Brasil y el

programa Oportunidades en México encontraron que las familias otorgan un valor limitado a la educación, al mismo tiempo que no consideran el trabajo infantil como algo perjudicial para sus hijos, por lo cual, sin ayuda de intervenciones psicosociales, es muy probable que al terminar el programa los niños vuelvan a las calles a trabajar, lo que amenaza la sostenibilidad de los cambios (Villatoro, 2005). Este problema está latente en Estudia y Progresa, que atiende población estudiantil hasta sexto grado, lo cual no sólo presenta el riesgo de abandono escolar al egresar del programa, sino quede por sí los mayores niveles de deserción ocurren en los años cursados en la secundaria, y es en estos años particularmente en los que el estudiante necesita mayor apoyo. De hecho, existen evidencias de que los programas sociales de transferencias condicionadas dirigidos a la educación que asisten tanto a los niños de la escuela primaria como los adolescentes de la escuela secundaria han alcanzado mejores resultados que otros programas similares que sólo dirigen su acción a los estudiantes de la escuela primaria (Rawlings & Rubio, 2003).

Al final, lo que va a determinar que los beneficiarios superen la línea de la pobreza es el monto de la transferencia, la focalización adecuada del programa y la ausencia de contracciones económicas (Villatoro, 2005), lo cual se debe tener en cuenta a la hora del diagnóstico para potenciar el éxito del programa. Estos factores deben actuar en función de generar capital humano que conlleve al ascenso socioeconómico de los beneficiarios, cuyo determinante a largo plazo es el aumento en la capacidad de generar ingresos económicos (Villatoro, 2005). En este respecto, los estudios apuntan a señalar que la participación en programas de transferencias condicionadas dirigidos a la educación no necesariamente conllevan a resultados exitosos en el aprendizaje (Villatoro, 2005). Por ende, se hace crucial el mejoramiento de la calidad de la educación y los vínculos con programas orientados a la inserción laboral (Villatoro, 2005).

En este sentido, si bien los programas de transferencias condicionadas buscan acumular capital humano para lograr que los niños y adolescentes rompan el ciclo intergeneracional de pobreza (Villatoro, 2005), no cualquier tipo de programa que conlleve una transferencia condicionada puede ser exitoso. El fenómeno del abandono escolar es de carácter multifactorial, y cualquier programa que pretenda contribuir con su reducción debe, al menos, considerar todos los factores en cuenta durante su diseño. Adicionalmente, la focalización debe ser suficientemente asertiva para dirigir los beneficios a aquellos para quienes fue diseñado el programa.

En cuanto al diseño, algunos programas de transferencias condicionadas no sólo se encargan de apoyar el lado de la demanda, es decir, los estudiantes y sus familias, sino también la oferta de los servicios de educación, apoyando económicamente a los maestros y la infraestructura del sistema escolar (Rawlings & Rubio, 2003). Por otro lado, se han considerado más exitosos, según la información disponible, aquellos programas de transferencias condicionadas que atienden distintos componentes, a saber, educación, salud y alimentación, principalmente debido a que atienden simultáneamente las distintas dimensiones del capital humano (Villatoro, 2005).

La corresponsabilidad en la implementación de este tipo de programas se hace indispensable para su éxito. Esto ocurre porque las transferencias condicionadas presionan la oferta de servicios públicos, para lo cual el Estado debe cumplir con la dotación de componentes suficientes para la prestación efectiva, con el fin de no afectar negativamente la capacidad adquirida por los beneficiarios a través de las transferencias de acceder a sectores básicos como salud y educación (Fonseca, 2006). En este respecto, es importante lograr coordinación de la demanda con la oferta de servicios (Marchionni & Conconi, 2008).

Como establecimos *supra*, la focalización es otro aspecto importante en el impacto que pueden lograr las transferencias condicionadas en relación con la superación de la pobreza. Hernández et al. (2008)definen los apoyos

focalizados como "aquellos que se dirigen hacia grupos de población que presentan características específicas o que se encuentran habitando en zonas delimitadas territorialmente. Parten de la premisa de que no existe un acceso equitativo a los bienes o servicios para toda la población, y que sólo una direccionalidad intencionada ayuda a que quienes menos tienen puedan superar los obstáculos para el aprovechamiento de los apoyos."

La focalización no es sólo necesaria, sino inevitable cuando los recursos son limitados (Fonseca, 2006). Si un programa está bien focalizado, cada individuo u hogar pobre recibirá una transferencia mayor con el mismo presupuesto (Marchionni & Conconi, 2008), lo que representa beneficios importantes para entes con recursos muy limitados. Los métodos utilizados para focalizar la atención a los sectores sociales más vulnerables son diversos, y pueden basarse en factores geográficos o características del hogar, según la disponibilidad de los datos (Rawlings & Rubio, 2003). Los principales indicadores utilizados para seleccionar asertivamente los beneficiarios y lograr la focalización requerida son las necesidades básicas insatisfechas y la escolaridad promedio del hogar(Rawlings & Rubio, 2003). Con respecto a la efectividad, los métodos de comprobación de condición de vida como las necesidades básicas insatisfechas y los estudios *proxy* suelen ser más efectivos, pero altamente costosos, mientras que los métodos de focalización categórica como la geográfica son mucho más económicos, pero generalmente logran una focalización menos asertiva (Marchionni & Conconi, 2008).

Un rasgo importante de los programas de transferencias condicionadas, relacionado con la focalización, es la unidad a la cual está dirigido el programa. Generalmente, esta unidad es el hogar y no el individuo, principalmente porque si cada individuo tuviera acceso independiente al programa existiría una importante multiplicación de costos administrativos y de transacción (Marchionni & Conconi, 2008). Adicionalmente, los programas de transferencias condicionadas suelen dirigir el pago a las

mujeres del hogar, principalmente porque, según evidencia empírica, una mayor porción de los ingresos familiares que son administrados por mujeres van dirigidos a aumentar el bienestar familiar, principalmente porque las mujeres invierten más que los hombres en el capital humano de los hijos (Marchionni & Conconi, 2008)[1].

A su vez, diversos componentes de acompañamiento y políticas complementarias deben ser incluidas en los programas sociales de transferencias condicionadas, para aumentar las probabilidades de éxito, y también atacar las causas de la desigualdad desde distintos enfoques(Fonseca, 2006).

La evaluación juega también un papel fundamental en el éxito de los programas sociales, en especial los programas que buscan resultados estructurales como las transferencias condicionadas. En cuanto al diagnóstico, los primeros programas de transferencias condicionadas en Latinoamérica, implementados en Brasil, México, Honduras y Nicaragua, priorizaron la utilización temprana de evaluaciones rigurosas y la recolección de datos de línea de base como elemento clave en la orientación del diseño y la expansión del programa (Rawlings & Rubio, 2003). La evaluación dirigida a medir el impacto, en el campo de la educación, está relacionada con el aumento de la matriculación escolar y la asistencia, pero algunos programas evalúan adicionalmente aspectos relacionados con el rendimiento académico y los niveles de repitencia y promoción (Rawlings & Rubio, 2003). En el mismo orden de ideas, aquellos programas que impactan el lado de la oferta, así como el de la demanda, se encargan en su evaluación de los cambios en la disponibilidad y calidad de los insumos educacionales, el porcentaje de maestros capacitados y el número de escuelas que se encuentran capacitadas con material pedagógico básico (Rawlings & Rubio,

[1]Citando aThomas, 1991; Handa, 1994; Thomas y Strauss, 1997.

[2]Los porcentajes promedio de asistencia en los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo del año escolar 2009-2010 de las escuelas beneficiarias, antes de comenzar a recibir el

2003). En cuanto a la recolección de datos, la mayoría de los programas de transferencias condicionadas utiliza encuestas a hogares que contienen información sobre la composición demográfica del hogar, ingreso, condición socioeconómica y participación de la familia en los sectores de la educación, salud, migración y mercado laboral (Rawlings & Rubio, 2003).

Un programa que refleja estos aspectos sustantivos y adjetivos es *Bolsa Família*, un programa de transferencias condicionadas de implementación nacional en Brasil, el cual ha probado con resultados exitosos, avalados por el Banco Mundial, tener la composición necesaria para obtener niveles de éxito aceptables. Un factor positivo del diseño de este programa es la atención integral de la familia en áreas simultáneas de desarrollo como la salud, la educación y el bienestar social. La metodología utilizada para la focalización es otro aspecto importante en el impacto del programa, lo cual ha logrado que *Bolsa Família* atienda en un 90% a personas situadas en los dos quintiles más vulnerables, según el Banco Mundial(Banco Mundial, 2010).

Una limitación particular encontrada en *Bolsa Família* es su habilidad para impactar sobre los niveles de trabajo infantil. Si bien *Bolsa Família* se ha diseñado con una escala que aumenta conforme el estudiante tiene más edad, probablemente el monto siga siendo insuficiente para sustituir el costo asociado a la escolaridad, y por ende ha fallado en mantener a los niños fuera de las calles (Organización Internacional del Trabajo, 2009).

Tanto el Banco Mundial como la UNESCO han afirmado que es importante, para lograr verdadero éxito en los programas de transferencias condicionadas, que la red de servicios de salud y educación estén no sólo masificados, sino provistos de recursos suficientes para ofrecer servicios públicos de calidad (Organización Internacional del Trabajo, 2009). De hecho, la insuficiente inversión en servicios de este tipo puede amenazar la efectividad de programas de transferencias condicionadas (Organización Internacional del Trabajo, 2009), como de hecho ocurre con *Bolsa Família*,

especialmente en el área de la salud, el cual fue el único indicador de resultado no logrado según el reporte del Banco Mundial.

2. ESTUDIA Y PROGRESA

El programa social "Estudia y Progresa" de la Alcaldía de Sucre es un programa de transferencias condicionadas entregadas a hogares que mantienen a sus hijos en 23 escuelas del Municipio Sucre en Caracas, Venezuela. El objetivo principal del programa es incrementar la asistencia a clases de los niños y niñas del municipio cursantes de la etapa inicial y primaria, específicamente los grados de primero a sexto grado.

El programa está dirigido a niños de primaria de las 23 escuelas municipales participantes, los cuales deben asistir al menos el 85% de los días hábiles de clases impartidas para recibir el beneficio. La transferencia se hace sobre resultados de asistencia mensual, y se entrega el total de 150 bolívares fuertes por niño, pudiendo inscribirse máximo tres niños por hogar. Si el niño falta por tres meses consecutivos, sale del programa y deberá inscribirse de nuevo el año escolar siguiente. Sin embargo, en estos casos el beneficiario mantiene la cuenta bancaria. Asimismo, perderán el beneficio los niños que repitan grado. El método de pago es a través de transferencia bancaria mensual durante el año escolar, lo que significa que Agosto y Septiembre son meses donde no se recibe el beneficio, y en los meses de Julio y Diciembre se paga el total de 75 bolívares fuertes, es decir, la mitad del total de la transferencia, por tener esos meses la mitad de las clases planificadas en un mes ordinario(Marante, 2011).

Estudia y Progresa inició su diagnóstico con un proceso de sistematización de asistencias en los colegios municipales, elaborando listas para ser llenadas

a mano por los maestros de cada aula. Una vez que se logró crear un proceso de respaldo de asistencias y se conoció el nivel de asistencias previo a la ejecución el programa, se comenzó a inscribir a los niños participantes y a realizar la apertura de cuentas de los representantes legales. Este proceso se hizo con la entidad bancaria BOD, quien creó una alianza con la Alcaldía para procesar los datos de los beneficiarios. El proceso de transferencias bancarias se hizo a partir de abril de 2010 hasta julio de 2010, cuando terminó el año escolar, y luego se reinició para el año escolar 2010-2011 y posteriormente el año escolar 2011-2012. El nivel de asistencia en los primeros cuatro meses aumentó 3.6 puntos porcentuales, y se situó, al finalizar el año escolar, 5.2 puntos porcentuales por encima de las escuelas que no reciben el beneficio. Hoy en día, se manejan sistemas de asistencias digitalizados en su mayoría, los cuales son completados por los maestros y enviados vía *email* a la Alcaldía(Marante, 2011).

El método de focalización utilizado por Estudia y Progresa es el de autofocalización (Hernández F., Orozco C., & Vásquez B., 2008), otorgando el beneficio a todos los representantes que tengan a sus hijos inscritos en escuelas municipales. Sin embargo, a pesar de no utilizar un método más complejo para la selección de sus beneficiarios, se puede decir que por la localización y el tipo de escuelas, los alumnos pertenecen, al menos en su mayoría, a hogares en estado de precariedad socioeconómica.

Adicional al proceso de diagnóstico llevado a cabo por la Alcaldía a través del monitoreo de asistencias previo a la entrega del beneficio, se elaboró una línea de base a través de una encuesta socioeconómica levantada y procesada por las tesistas María Andrea Acquavella, Anabel Alonzo y Valeria Lozano en su trabajo de grado *Propuesta Metodológica para medir el impacto del programa de mejoramiento de la asistencia escolar "Estudia y Progresa", en niños en edad escolar en las escuelas municipales del municipio Sucre, implementado en el 2010,* desarrollado para la obtención del título de economistas empresariales por la

Universidad Metropolitana en Caracas. El estudio permitió levantar evidencia integral de la situación socioeconómica de los hogares cuyos representados estudiaran en etapa inicial, tercero, cuarto, quinto y sexto grado en las 37 escuelas municipales de Sucre. Los principales resultados obtenidos, al igual que el instrumento utilizado, se adjuntan en los anexos del presente trabajo de grado.

Este estudio fue continuado por la Corporación Andina de Fomento, quienes elaboraron una encuesta muy similar en el año 2011 para observar las condiciones socioeconómicas del Municipio un año después. Sin embargo, esos resultados no pudieron ser obtenidos.

III. METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología diseñada para la investigación planteada es de tipo evaluativo, ya que la investigación se centró en la evaluación de un programa social. En este respecto, la evaluación involucra la identificación de fortalezas y debilidades de un programa o política, productos, personal contratado u organizaciones en general con el principal objetivo de mejorar su eficacia. En este sentido, la evaluación debe centrarse en la relación que existe entre las actividades y los efectos de esas actividades (Miller & Salkind, 2002).

La investigación evaluativa puede manejar diferentes enfoques, entre ellos(Miller & Salkind, 2002):

- Nivel de esfuerzo y actividades
- Nivel de ejecución y logros
- Impacto del programa
- Eficiencia
- Condiciones de efectividad

En particular, nuestra investigación se centró en el nivel de ejecución y los logros de Estudia y Progresa en el cumplimiento de sus objetivos.

Adicionalmente, la investigación es de diseño bibliográfico. Las fuentes utilizadas fueron estudios de referencia, base de datos de otros estudios y registros administrativos.

Las fuentes de datos son de tipo **primario** y **secundario**, y estarán conformadas por:

- La base de datos de la encuesta levantada por María Andrea Acquavella, Anabel Alonzo y Valeria Lozano en su trabajo de grado *Propuesta Metodológica para medir el impacto del programa de mejoramiento de la asistencia escolar "Estudia y Progresa", en niños en edad escolar en las escuelas municipales del municipio Sucre, implementado en el 2010* a los representantes de los niños inscritos en la red escolar municipal (año 2010). Dicha encuesta consta de ciento un (101) preguntas y fue administrada a 3778 representantes de estudiantes inscritos en las treinta y siete (37) escuelas municipales de Sucre. Es representativa para cada grado donde fue aplicada, a saber etapa inicial, 3ro, 4to, 5to y 6to. El universo de niños es de 9570 niños, para lo cual las tesistas calcularon una muestra probabilística de 1597 encuestas, discriminadas de la siguiente forma (Acquavella, Alonzo, & Lozano, 2010):
    - 325 niños para educación inicial
    - 328 niños para tercer grado
    - 319 niños para cuarto grado
    - 312 niños para quinto grado
    - 313 niños para sexto grado

Las encuestas devueltas duplicaron la muestra necesaria para adquirir representatividad.

- Los registros administrativos de asistencias escolares de los estudiantes de primero a sexto grado en las escuelas municipales del Municipio Sucre, los cuales contienen el registro de asistencias de los estudiantes, tanto beneficiarios o no, de las escuelas municipales de Sucre.
- Los registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresa.
- Los registros administrativos de las matriculaciones de los niños inscritos en las escuelas municipales de Sucre hasta noveno grado.
- Encuesta de Hogares por Muestreo 2010

- Entrevistas a Directivos del programa social Estudia y Progresa y la Dirección de Educación en la Alcaldía de Sucre.

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Con base en la encuesta socioeconómica se identificarán las causas de propensión al abandono escolar, ubicando en particular la presencia de los siguientes factores asociados en la población encuestada:

A. Repitencia e inasistencias
B. Bajo nivel educativo y económico del jefe del hogar
C. Insuficiencia de ingresos en los hogares
D. Presencia de monoparentalidad y violencia en el hogar
E. Presencia de hermanos menores de 5 años y que el jefe del hogar sea de sexo femenino
F. Acceso a servicios básicos
G. Calidad de la educación y interés por el estudio en el hogar

Objetivos de Investigación	Fuentes	Variables
Identificar los factores de propensión de abandono escolar presentes en el municipio Sucre	Base de Datos de Encuesta levantada por Aqcuavella, Alonzo &Lozano.	- Nivel educativo y económico del jefe del hogar - Ingresos en los hogares de estratos pobres - Presencia de monoparentalidad y violencia en el hogar - Presencia de hermanos menores de 5 años y que el jefe del hogar sea de sexo femenino - Acceso a servicios básicos - Rendimiento escolar y interés por el estudio

Una vez estudiada la presencia de estas características sociales, económicas y culturales particulares de los hogares, se identificarán los componentes claves del programa mediante las entrevistas a fondo realizadas a los coordinadores del programa, para luego determinar la asertividad que el programa tenga sobre estos factores de propensión.

Objetivos de Investigación	Fuentes	Variables
Identificar los factores de propensión de abandono escolar atacados por Estudia y Progresa	Registros Administrativos de Asistencias Escolares, Matriculaciones e Inscripción de estudiantes en el programa, Entrevista referencial a Coordinador de Estudia y Progresa	

Por último, luego de obtener la información necesaria y basado en estudios previos, se concluirá sobre el potencial que exista, con la implementación de Estudia y Progresa, de lograr resultados a largo plazo en la lucha contra el abandono escolar. En particular se ahondará sobre los siguientes factores claves para el éxito de programas de transferencias condicionadas:

a. La **focalización** del programa será identificada a través de dos componentes:

i. Determinación del método de focalización utilizado por Sucre
ii. Evaluación de su asertividad mediante cálculos que permitan identificar la condición de pobreza de los beneficiarios. Para esto se utilizarán los métodos de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas. En cuanto al primero, se calculó el número de familias cuyo ingreso era menor al valor de la Canasta Alimentaria Normativa y la Canasta Básica para el momento en que se practicó la encuesta, según cálculos del Instituto

Nacional de Estadística (2011). Para procesar este método, se tomaron en cuenta todos los valores declarados, incluyendo aquellos que declararon tener 0,00 bolívares de ingreso, opción que asciende a cerca de un tercio de las respuestas. Para el método de NBI, el INE estudia las dimensiones del hogar sobre asistencia escolar, condiciones de la vivienda, educación del jefe de familia y dependencia de los ocupados (Instituto Nacional de Estadística, 2011). Para la operacionalización de variables, dado que la encuesta no fue diseñada para elaborar este tipo de cálculos, se elaboraron algunas modificaciones, al respecto:

1. Se descartó la dimensión de asistencia escolar, por existir solo 53 casos que cumplían con las características establecidas por el INE, las cuales son tener niños entre 7 y 12 años de edad que no asisten a la escuela. El número de casos donde se cumplió esta regla, no representó ni el 1% de los encuestados. Para calcular este valor, se tomaron todos los niños entre 7 y 12 años que declararon no estudiar entre el número de niños incluidos en la encuesta. Se descartaron aquellos casos que arrojaron la opción "en blanco".
2. En cuanto a las condiciones de la vivienda, tomamos las siguientes respuestas de la encuesta como necesidades básicas insatisfechas:

a. Tipo de vivienda: Otro
b. Acceso al agua: Camión o cisterna, pila pública, estanque, pozo con tubería o bomba y otros medios (quebrada, lluvia)
c. Disposición de aguas negras: poceta conectada a pozo séptico, poceta sin conexión a cloaca o pozo séptico, excusado o letrina, no tiene poceta o excusado.

3. Por último, la dependencia económica se calculó considerando como ocupados al número de personas que aporta económicamente al hogar, y no se discriminó por nivel de escolaridad.

b.El **costo de oportunidad** fue estudiado a través de la encuesta de hogares

por muestreo, lo que permitirá observar el valor promedio de la hora trabajada por niños según su edad, junto con estudios relacionados con gastos asociados a la escolaridad elaborados por el CENDAS-FVM.

c. La **edad crítica** de deserción se observará a través de los registros administrativos de la Alcaldía que reflejen los niveles de matriculación en escuelas municipales de estudiantes hasta noveno grado.

Objetivos de Investigación	Fuentes	Variables
- Analizar los elementos que permitirán aumentar las probabilidades de éxito del programa Estudia y Progresa a largo plazo. **- Identificar como aborda el programa esos elementos y establecer las críticas correspondientes.**	Registros Administrativos de matriculación de Sucre, Encuesta de Hogares por Muestreo	- Focalización - Edad Crítica de Abandono Escolar - Cantidad Otorgada frente al costo de oportunidad - Método de Otorgamiento del Beneficio

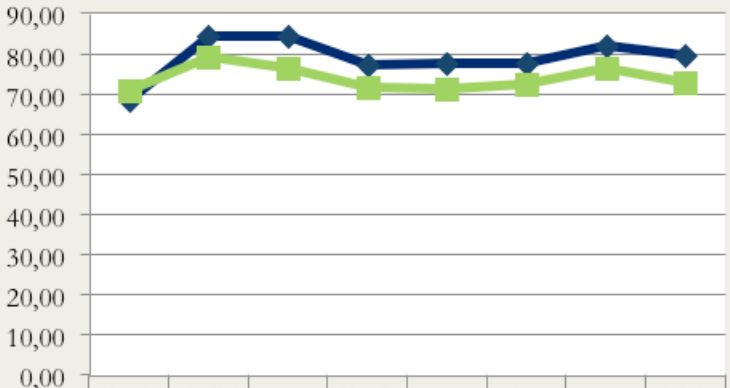
IV. Análisis de Resultados

1. Identificación de factores de propensión a la deserción presentes en el Municipio Sucre

A. Inasistencia y Repitencia

Las escuelas municipales de Sucre tienen patrones muy particulares de asistencia. En promedio, el porcentaje de asistencia en el año escolar 2011-2012 fue de 76,6%. Al ver los promedios de asistencia discriminados por grupos, dígase beneficiario y no beneficiario del programa, se observa una diferencia de casi 7 puntos porcentuales entre ambos, donde los colegios beneficiarios de Estudia y Progresa tienen un promedio de asistencias de 79.8% mientras que las escuelas no beneficiarias asisten el promedio el 78,86% de los días escolares.

Gráfico 1: Promedio de Asistencias por mes (%)
Escuelas Municipales de Sucre, año 2011-2012



	SEP	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MRZ	ABR
Promedio Beneficiarios	68,33	84,32	84,50	77,22	77,78	77,53	81,98	79,80
Promedio No beneficiarios	70,73	79,32	76,50	71,74	71,15	72,63	76,63	72,86

Fuente: Registro Administrativo de Asistencias. Dirección de Educación, Municipio Sucre, año escolar 2011 – 2012. Cálculos propios.

En el cuadro anterior se puede observar que las curvas se comportan de forma muy similar, teniendo su punto más bajo en septiembre y luego observando un ligero descenso en diciembre, enero y febrero. Sin embargo, los niveles de asistencia de los distintos colegios si se comportan de forma distinta, existiendo colegios con altos y bajos niveles de asistencia en ambos grupos evaluados.

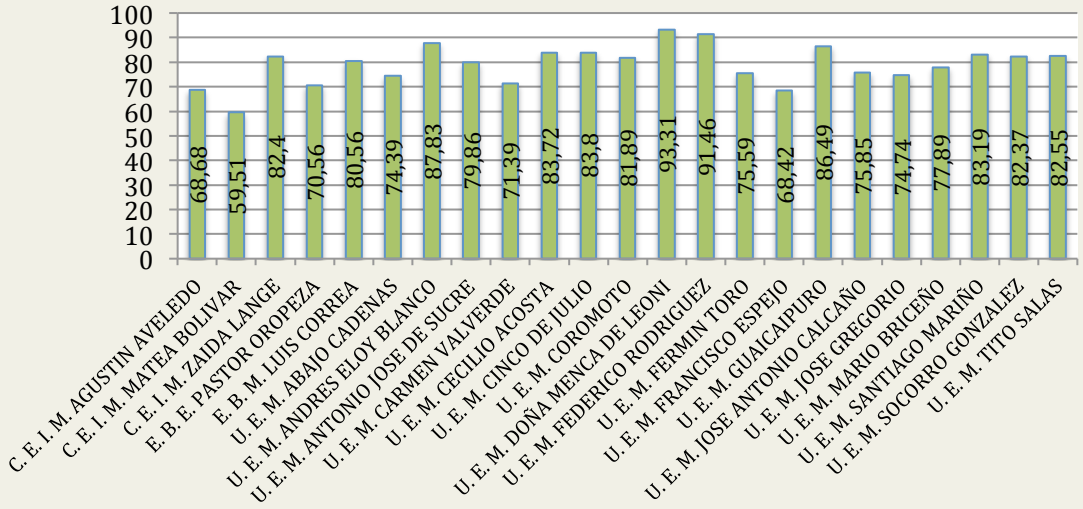
En el caso de las escuelas no beneficiarias, el comportamiento es relativamente homogéneo sin importar el plantel, encontrándose porcentajes desde 67,7% hasta 78,8% de asistencia, salvo la escuela Rómulo Betancourt, en la cual los niños asisten, en promedio, un 49,4%. Este porcentaje genera preocupación, ya que en esta institución los niños asisten a menos de la mitad de las clases, lo que compromete en gran parte la capacidad de retención y aprendizaje, y por consiguiente, la promoción de grado, lo que representa un factor de alta propensión a la deserción.

Gráfico 2: Promedio de asistencias (%) Escuelas no Beneficiarias, año 2011-2012

Fuente: Registro Administrativo de Asistencias. Dirección de Educación, Municipio Sucre, año escolar 2011 – 2012. Cálculos propios.

Pasando a las escuelas que reciben el beneficio de Estudia y Progresa, se observa una mayor diferencia en los promedios de asistencia según las escuelas, existiendo casi 25 puntos de diferencia entre la escuela con menor promedio (68.68%) y la de mayor porcentaje (93,3%), y esto sin tomar en cuenta el CEIM Matea Bolívar con apenas 59,5%. De hecho, el 82,16% de las escuelas están por debajo del 85% requerido para recibir el beneficio. Más aún, el 52,17% de las escuelas tienen promedios de asistencia por debajo de 80%, lo que permite concluir que, en promedio, los niños faltan a la escuela una vez por semana. Este comportamiento puede estar relacionado con la ubicación de los planteles, o las características sociales y familiares de sus estudiantes.

Gráfico 3: Promedio de Asistencias (%) Escuelas Beneficiarias, año 2011-2012



Fuente: Registro Administrativo de Asistencias. Dirección de Educación, Municipio Sucre, año escolar 2011 – 2012. Cálculos propios.

En este sentido, el profesor Jorge Cañizalez, responsable del control de estudios de la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre, explica que la diferencia en los niveles de asistencia en las escuelas de Sucre, tanto beneficiarias como no beneficiarias de Estudia y Progresa, está relacionada con la ubicación de estos planteles, donde el factor seguridad juega un papel fundamental. La escuela Doña Menca de Leoni, digna de resaltar, es la escuela con mayor nivel de asistencia de todas las escuelas municipales. Según Cañizalez, esta escuela tiene la particularidad de estar ubicada en una zona rural del parque nacional El Ávila, en la cual los habitantes deben acceder y salir en vehículos rústicos, y donde no hay otros lugares donde los niños puedan concurrir (Cañizalez, 2012). Muy parecida es la situación de la escuela Federico Rodríguez, también escuela adscrita a Estudia y Progresa, ubicada en el kilómetro 19 de la carretera Petare – Santa Lucía (Cañizalez, 2012).

Pasando a la repitencia, los registros administrativos de la Dirección de Educación y los registros de la Coordinación del Programa Estudia y Progresa difieren considerablemente. Al respecto, al finalizar el año escolar 2010 – 2011, los estudiantes no promovidos en primaria, según control de estudios, fue el 6,8%, los cuales deberían pasar a ser estudiantes considerados repitientes en el año escolar 2011 – 2012.

Cuadro 1: Estudiantes promovidos para el año escolar 2010-2011

Resultado	N°	%
Promovidos	10924	93,08
No Promovidos	800	6,82
Inasistentes	12	0,1
TOTALES	11736	100

Fuente: Informe Final Estadístico de las escuelas municipales de Sucre, Dirección de Educación, año 2010-2011

Al observar los registros de repitencia llevados por la coordinación de Estudia y Progresa, aparecen para el año 2011-2012 sólo un 3.1% de repitientes, lo que representa menos de la mitad de los estudiantes no promovidos según la dirección de Educación.

Cuadro 2: Estudiantes repitientes según registros de Estudia y Progresa, año 2011-2012

Status	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Regular	57062	96.9	96.9	96.9
Repitiente	1829	3.1	3.1	100.0
Total	58891	100.0	100.0	

Fuente: Cálculos propios basados en Registros Administrativos Estudia y Progresa 2011-2012

Se podría concluir a primera vista que las escuelas que reciben las transferencias condicionadas de Estudia y Progresa, en general, tienden a presentar menos estudiantes repitientes. Sin embargo, al observar los registros de estudiantes repitientes para el año escolar anterior (2010 – 2011) según los registros de Estudia y Progresa, los estudiantes repitientes representaban apenas el 1.5% de los beneficiarios, lo que permitiría concluir que los estudiantes repitientes, en vez de disminuir de un año a otro gracias al beneficio, se han duplicado.

Cuadro 3: Estudiantes repitientes según registros de Estudia y Progresa, año 2010-2011

Status	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Regular	66584	98.5	98.5	98.5
Repitiente	991	1.5	1.5	100.0
Total	67575	100.0	100.0	

Fuente: Cálculos propios basados en Registros Administrativos Estudia y Progresa 2010-2011

Adicionalmente, se podría sospechar que el beneficio en el año 2011 – 2012 está siendo repartido a más beneficiarios, sin embargo, ambos años registran

aproximadamente el mismo número de alumnos inscritos. Por último, debido a que en el año 2011-2012 se incluyeron estudiantes de segundo grado, la variación en el dato podría referirse a este cambio. Sin embargo, este patrón tampoco se observa al analizar los datos discriminados por grado.

Por ende, no se ha podido determinar la razón de estos resultados, por lo que esta serie de incongruencias en los datos ofrecidos permiten sospecharde un error de registro sobre el status de repitencia de los beneficiarios, punto que sin duda debe ser corroborado por los responsables de otorgar el beneficio. La diferencia entre la oficina de control de estudios y la coordinación de Estudia y Progresa puede deberse a que el estatus de repitiente es una condición que hace perder la transferencia condicionada a aquel estudiante que no sea promovido de grado, y por ende pueden haber sido retirados de la lista (no es posible corroborar esto tampoco).

Sin embargo, los datos obtenidos por la coordinación del programa fueron procesados igualmente, para analizar en qué planteles se observa la mayor concentración de estudiantes repitientes, obteniendo los siguientes resultados:

Cuadro 4: Estudiantes según estatus de repitencia año escolar 2011-2012

Colegio		Repitiente		Total
		Regular	Repitiente	
Abajo Cadenas	Recuento	4642	183	4825
	% dentro de Colegio	96.2%	3.8%	100.0%
Agustín Aveledo CEIM	Recuento	1053	0	1053
	% dentro de Colegio	100.0%	0.0%	100.0%
Andrés Eloy Blanco	Recuento	3791	60	3851
	% dentro de Colegio	98.4%	1.6%	100.0%
Antonio José de Sucre	Recuento	5196	133	5329
	% dentro de Colegio	97.5%	2.5%	100.0%
Carmen Valverde	Recuento	3666	74	3740
	% dentro de Colegio	98.0%	2.0%	100.0%

Cecilio Acosta	Recuento	2094	110	2204
	% dentro de Colegio	95.0%	5.0%	100.0%
Cinco de Julio	Recuento	4361	92	4453
	% dentro de Colegio	97.9%	2.1%	100.0%
Coromoto	Recuento	2607	81	2688
	% dentro de Colegio	97.0%	3.0%	100.0%
Doña Menca	Recuento	700	7	707
	% dentro de Colegio	99.0%	1.0%	100.0%
Federico Rodríguez	Recuento	1419	10	1429
	% dentro de Colegio	99.3%	0.7%	100.0%
Fermín Toro	Recuento	3585	138	3723
	% dentro de Colegio	96.3%	3.7%	100.0%
Francisco Espejo	Recuento	2920	90	3010
	% dentro de Colegio	97.0%	3.0%	100.0%
Guaicaipuro	Recuento	1797	58	1855
	% dentro de Colegio	96.9%	3.1%	100.0%
José Antonio Calcaño	Recuento	3072	28	3100
	% dentro de Colegio	99.1%	0.9%	100.0%
José Gregorio Monagas	Recuento	1648	117	1765
	% dentro de Colegio	93.4%	6.6%	100.0%
Luis Correa	Recuento	1470	80	1550
	% dentro de Colegio	94.8%	5.2%	100.0%
Mario Briceño	Recuento	1344	206	1550
	% dentro de Colegio	86.7%	13.3%	100.0%
Matea Bolívar	Recuento	918	0	918
	% dentro de Colegio	100.0%	0.0%	100.0%
Pastor Oropeza	Recuento	940	113	1053
	% dentro de Colegio	89.3%	10.7%	100.0%
Santiago Mariño	Recuento	2712	84	2796
	% dentro de Colegio	97.0%	3.0%	100.0%
Socorro González Guiñan	Recuento	2576	81	2657
	% dentro de Colegio	97.0%	3.0%	100.0%

Tito Salas	Recuento	3572	84	3656
	% dentro de Colegio	97.7%	2.3%	100.0%
Zaida Lang	Recuento	978	0	978
	% dentro de Colegio	100.0%	0.0%	100.0%
Total	Recuento	57061	1829	58890
	% dentro de Colegio	96.9%	3.1%	100.0%

Fuente: Cálculos propios basados en Registros Administrativos de Estudia y Progresa, 2011-2012

Según el cuadro anterior, para el año escolar 2011-2012 existen diferencias considerables entre unos colegios y otros. Destacan, por estar por encima del promedio, las escuelas Cecilio Acosta, José Gregorio Monagas, Luis Correa, Mario Briceño y Pastor Oropeza, teniendo estos dos últimos más de 10% de estudiantes repitientes (13.3% y 10.7% respectivamente).

Al discriminar por grado y por plantel, se observa que la mayoría de los repitientes se encuentran en los primeros grados, en especial 1ero y 2do. En particular, destacan nuevamente las escuelas José Gregorio Monagasy Luis Correa. La escuela Mario Briceño presenta un 38% de repitencia en la etapa inicial, pero según la coordinación de Estudia y Progresa, este porcentaje representa los niños que no pueden ser promovidos a primer grado por su edad, y no por su rendimiento. También se observan altos niveles de repitencia en tercer grado en las escuelas Pastor Oropeza y Mario Briceño.

Cuadro 5: Porcentaje de alumnos repitientes discriminado por grado. Año escolar 2011-2012

Colegio	Grado	Regular		Repitiente		Total	
		Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Abajo Cadenas	1er Grado	594	91.7%	54	8.3%	648	100.0%
	2do Grado	571	95.0%	30	5.0%	601	100.0%
	3er Grado	684	96.6%	24	3.4%	708	100.0%
	4to Grado	647	94.0%	41	6.0%	688	100.0%

	5to Grado	655	95.1%	34	4.9%	689	100.0%
	6to Grado	765	100.0%	0	0.0%	765	100.0%
	Inicial	726	100.0%	0	0.0%	726	100.0%
Agustín Aveledo CEIM	1er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	2do Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	3er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	4to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	5to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	6to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Inicial	1053	100.0%	0	0.0%	1053	100.0%
Andrés Eloy Blanco	1er Grado	574	94.3%	35	5.7%	609	100.0%
	2do Grado	575	98.1%	11	1.9%	586	100.0%
	3er Grado	580	98.8%	7	1.2%	587	100.0%
	4to Grado	616	98.9%	7	1.1%	623	100.0%
	5to Grado	544	100.0%	0	0.0%	544	100.0%
	6to Grado	605	100.0%	0	0.0%	605	100.0%
	Inicial	297	100.0%	0	0.0%	297	100.0%
Antonio José de Sucre	1er Grado	756	92.2%	64	7.8%	820	100.0%
	2do Grado	709	95.4%	34	4.6%	743	100.0%
	3er Grado	762	99.1%	7	0.9%	769	100.0%
	4to Grado	827	99.2%	7	0.8%	834	100.0%
	5to Grado	797	97.4%	21	2.6%	818	100.0%
	6to Grado	713	100.0%	0	0.0%	713	100.0%
	Inicial	632	100.0%	0	0.0%	632	100.0%
Carmen Valverde	1er Grado	480	92.5%	39	7.5%	519	100.0%
	2do Grado	383	98.2%	7	1.8%	390	100.0%
	3er Grado	441	95.5%	21	4.5%	462	100.0%
	4to Grado	696	99.0%	7	1.0%	703	100.0%
	5to Grado	668	100.0%	0	0.0%	668	100.0%
	6to Grado	486	100.0%	0	0.0%	486	100.0%
	Inicial	512	100.0%	0	0.0%	512	100.0%

Cecilio Acosta	1er Grado	351	90.9%	35	9.1%	386	100.0%
	2do Grado	257	91.1%	25	8.9%	282	100.0%
	3er Grado	295	95.2%	15	4.8%	310	100.0%
	4to Grado	278	91.7%	25	8.3%	303	100.0%
	5to Grado	376	97.4%	10	2.6%	386	100.0%
	6to Grado	277	100.0%	0	0.0%	277	100.0%
	Inicial	260	100.0%	0	0.0%	260	100.0%
Cinco de Julio	1er Grado	623	92.7%	49	7.3%	672	100.0%
	2do Grado	711	97.1%	21	2.9%	732	100.0%
	3er Grado	537	98.5%	8	1.5%	545	100.0%
	4to Grado	751	98.2%	14	1.8%	765	100.0%
	5to Grado	698	100.0%	0	0.0%	698	100.0%
	6to Grado	691	100.0%	0	0.0%	691	100.0%
	Inicial	350	100.0%	0	0.0%	350	100.0%
Coromoto	1er Grado	418	97.9%	9	2.1%	427	100.0%
	2do Grado	403	100.0%	0	0.0%	403	100.0%
	3er Grado	392	94.9%	21	5.1%	413	100.0%
	4to Grado	384	92.8%	30	7.2%	414	100.0%
	5to Grado	369	97.6%	9	2.4%	378	100.0%
	6to Grado	312	98.4%	5	1.6%	317	100.0%
	Inicial	329	97.9%	7	2.1%	336	100.0%
Doña Menca	1er Grado	84	92.3%	7	7.7%	91	100.0%
	2do Grado	98	100.0%	0	0.0%	98	100.0%
	3er Grado	42	100.0%	0	0.0%	42	100.0%
	4to Grado	140	100.0%	0	0.0%	140	100.0%
	5to Grado	119	100.0%	0	0.0%	119	100.0%
	6to Grado	70	100.0%	0	0.0%	70	100.0%
	Inicial	147	100.0%	0	0.0%	147	100.0%
Federico Rodríguez	1er Grado	223	97.8%	5	2.2%	228	100.0%
	2do Grado	206	100.0%	0	0.0%	206	100.0%
	3er Grado	252	98.1%	5	1.9%	257	100.0%

	4to Grado	242	100.0%	0	0.0%	242	100.0%
	5to Grado	174	100.0%	0	0.0%	174	100.0%
	6to Grado	170	100.0%	0	0.0%	170	100.0%
	Inicial	152	100.0%	0	0.0%	152	100.0%
Fermin Toro	1er Grado	513	91.6%	47	8.4%	560	100.0%
	2do Grado	602	94.5%	35	5.5%	637	100.0%
	3er Grado	538	93.9%	35	6.1%	573	100.0%
	4to Grado	690	98.0%	14	2.0%	704	100.0%
	5to Grado	603	98.9%	7	1.1%	610	100.0%
	6to Grado	639	100.0%	0	0.0%	639	100.0%
	Inicial	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Francisco Espejo	1er Grado	479	100.0%	0	0.0%	479	100.0%
	2do Grado	622	97.2%	18	2.8%	640	100.0%
	3er Grado	665	92.5%	54	7.5%	719	100.0%
	4to Grado	364	96.8%	12	3.2%	376	100.0%
	5to Grado	472	98.7%	6	1.3%	478	100.0%
	6to Grado	318	100.0%	0	0.0%	318	100.0%
	Inicial	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Guaicaipuro	1er Grado	242	100.0%	0	0.0%	242	100.0%
	2do Grado	149	96.1%	6	3.9%	155	100.0%
	3er Grado	235	92.9%	18	7.1%	253	100.0%
	4to Grado	307	96.2%	12	3.8%	319	100.0%
	5to Grado	300	96.2%	12	3.8%	312	100.0%
	6to Grado	232	100.0%	0	0.0%	232	100.0%
	Inicial	332	97.1%	10	2.9%	342	100.0%
José Antonio Calcaño	1er Grado	458	100.0%	0	0.0%	458	100.0%
	2do Grado	463	98.5%	7	1.5%	470	100.0%
	3er Grado	485	100.0%	0	0.0%	485	100.0%
	4to Grado	440	95.4%	21	4.6%	461	100.0%
	5to Grado	483	100.0%	0	0.0%	483	100.0%
	6to Grado	420	100.0%	0	0.0%	420	100.0%

	Inicial	323	100.0%	0	0.0%	323	100.0%
José Gregorio Monagas	1er Grado	200	84.7%	36	15.3%	236	100.0%
	2do Grado	227	92.7%	18	7.3%	245	100.0%
	3er Grado	203	87.9%	28	12.1%	231	100.0%
	4to Grado	238	94.4%	14	5.6%	252	100.0%
	5to Grado	220	91.3%	21	8.7%	241	100.0%
	6to Grado	198	100.0%	0	0.0%	198	100.0%
	Inicial	362	100.0%	0	0.0%	362	100.0%
Luis Correa	1er Grado	262	95.3%	13	4.7%	275	100.0%
	2do Grado	201	78.2%	56	21.8%	257	100.0%
	3er Grado	241	97.2%	7	2.8%	248	100.0%
	4to Grado	270	100.0%	0	0.0%	270	100.0%
	5to Grado	300	98.7%	4	1.3%	304	100.0%
	6to Grado	196	100.0%	0	0.0%	196	100.0%
	Inicial	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Mario Briceño	1er Grado	185	97.9%	4	2.1%	189	100.0%
	2do Grado	211	90.9%	21	9.1%	232	100.0%
	3er Grado	179	87.3%	26	12.7%	205	100.0%
	4to Grado	198	88.8%	25	11.2%	223	100.0%
	5to Grado	179	100.0%	0	0.0%	179	100.0%
	6to Grado	182	100.0%	0	0.0%	182	100.0%
	Inicial	210	61.8%	130	38.2%	340	100.0%
Matea Bolívar	1er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	2do Grado	284	100.0%	0	0.0%	284	100.0%
	3er Grado	503	100.0%	0	0.0%	503	100.0%
	4to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	5to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	6to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Inicial	131	100.0%	0	0.0%	131	100.0%
Pastor Oropeza	1er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	2do Grado	99	100.0%	0	0.0%	99	100.0%

	3er Grado	191	82.7%	40	17.3%	231	100.0%
	4to Grado	237	85.6%	40	14.4%	277	100.0%
	5to Grado	246	90.4%	26	9.6%	272	100.0%
	6to Grado	167	96.0%	7	4.0%	174	100.0%
	Inicial	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Santiago Mariño	1er Grado	321	92.0%	28	8.0%	349	100.0%
	2do Grado	347	96.1%	14	3.9%	361	100.0%
	3er Grado	507	100.0%	0	0.0%	507	100.0%
	4to Grado	367	96.3%	14	3.7%	381	100.0%
	5to Grado	380	93.1%	28	6.9%	408	100.0%
	6to Grado	452	100.0%	0	0.0%	452	100.0%
	Inicial	338	100.0%	0	0.0%	338	100.0%
Socorro González Guiñan	1er Grado	407	94.2%	25	5.8%	432	100.0%
	2do Grado	406	96.0%	17	4.0%	423	100.0%
	3er Grado	448	96.6%	16	3.4%	464	100.0%
	4to Grado	453	95.2%	23	4.8%	476	100.0%
	5to Grado	403	100.0%	0	0.0%	403	100.0%
	6to Grado	459	100.0%	0	0.0%	459	100.0%
	Inicial	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Tito Salas	1er Grado	469	98.3%	8	1.7%	477	100.0%
	2do Grado	509	94.1%	32	5.9%	541	100.0%
	3er Grado	496	92.5%	40	7.5%	536	100.0%
	4to Grado	677	99.4%	4	0.6%	681	100.0%
	5to Grado	506	100.0%	0	0.0%	506	100.0%
	6to Grado	521	100.0%	0	0.0%	521	100.0%
	Inicial	394	100.0%	0	0.0%	394	100.0%
Zaida Lang	1er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	2do Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	3er Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	4to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%

	5to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	6to Grado	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
	Inicial	978	100.0%	0	0.0%	978	100.0%
Total	1er Grado	7639	94.3%	458	5.7%	8097	100.0%
	2do Grado	8033	95.8%	352	4.2%	8385	100.0%
	3er Grado	8676	95.9%	372	4.1%	9048	100.0%
	4to Grado	8822	96.6%	310	3.4%	9132	100.0%
	5to Grado	8492	97.9%	178	2.1%	8670	100.0%
	6to Grado	7873	99.8%	12	0.2%	7885	100.0%
	Inicial	7526	98.1%	147	1.9%	7673	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Al discriminar solo por grado, resalta 1er grado con el mayor porcentaje de repitientes (5.7%).

Cuadro 6: Porcentaje de Estudiantes repitientes por grado, año 2011-2012taje de Estudiantes repitientes por grado, año 2011-2012

Grado	Regular		Repitiente		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
1er Grado	7639	94.3%	458	5.7%	8097	100.0%
2do Grado	8033	95.8%	352	4.2%	8385	100.0%
3er Grado	8676	95.9%	372	4.1%	9048	100.0%
4to Grado	8822	96.6%	310	3.4%	9132	100.0%
5to Grado	8492	97.9%	178	2.1%	8670	100.0%
6to Grado	7873	99.8%	12	0.2%	7885	100.0%
Inicial	7526	98.1%	147	1.9%	7673	100.0%
Total	57061	96.9%	1829	3.1%	58890	100.0%

Fuente: Cálculos propios basados en Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012

B. Nivel Educativo de los Representantes

Al procesar el nivel educativo de los representantes a través de la encuesta socioeconómica practicada por Acquavella et al. en el año 2010, se evidencia notablemente el bajo nivel educativo de tanto el representante denominado como legal y el segundo representante. Como puede apreciarse en los cuadros siguientes, el nivel educativo del representante legal, el cual en un 82.3% se refiere a la madre del niño, es muy similar al representante dos, que en la encuesta se refiere en un 65.7% al padre, con el 39.2% y 38.6% señalando tener bachillerato incompleto, respectivamente.

Cuadro 7: Grado de Instrucción de Representante 1

Grado de Instrucción	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Primer Grado	30	.8	.8	.8
Segundo Grado	52	1.3	1.4	2.2
Tercer Grado	83	2.1	2.2	4.4
Cuarto Grado	132	3.4	3.5	7.8
Quinto Grado	121	3.1	3.2	11.0
Sexto Grado	827	21.1	21.8	32.9
Bachillerato Incompleto	1484	37.9	39.2	72.0
Bachillerato Completo	715	18.3	18.9	90.9
TSU Incompleto	66	1.7	1.7	92.7
TSU Completo	71	1.8	1.9	94.5
Universidad Incompleto	65	1.7	1.7	96.3
Universidad Completo	57	1.5	1.5	97.8
En Blanco	85	2.2	2.2	100.0
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 8: Grado de instrucción del representante 2

Grado de Instrucción	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ningún Nivel	28	.7	1.0	1.0
Primer Grado	43	1.1	1.6	2.6
Segundo Grado	137	3.5	5.1	7.7
Tercer Grado	63	1.6	2.3	10.0
Cuarto Grado	110	2.8	4.1	14.1
Quinto Grado	631	16.1	23.3	37.4
Sexto Grado	1049	26.8	38.8	76.2
Bachillerato Incompleto	433	11.1	16.0	92.2
Bachillerato Completo	39	1.0	1.4	93.6
TSU Incompleto	36	.9	1.3	94.9
TSU Completo	25	.6	.9	95.9
Universidad Incompleto	25	.6	.9	96.8
Universidad Completo	87	2.2	3.2	100.0
Perdidos Sistema	1211	30.9		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

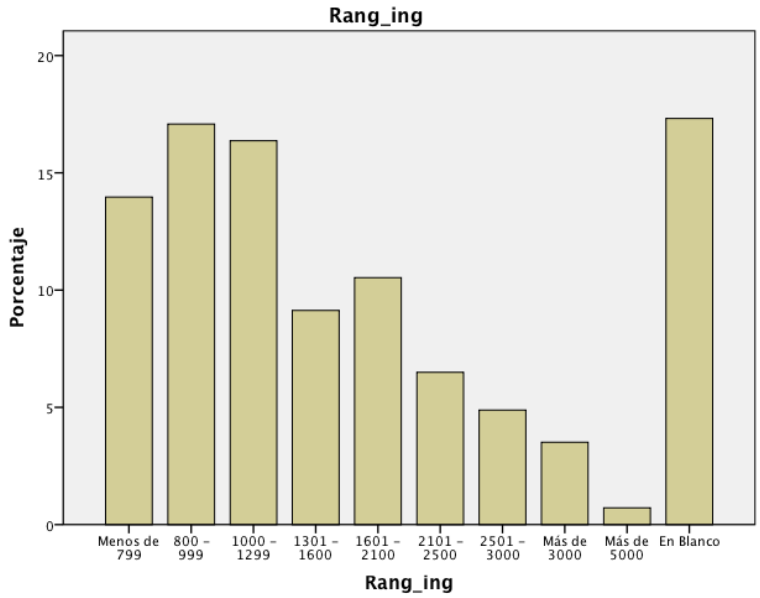
C. Insuficiencia de Ingresos

Como establecimos en los capítulos anteriores, el nivel socioeconómico y en especial el ingreso del hogar juegan un papel fundamental en el abandono escolar. En el caso de Sucre, el ingreso promedio del hogar se ubicó en 1.189,10 bolívares fuertes, solo 124,85 bolívares por encima del salario mínimo, que en el año 2010 se ubicó en 1.064,25 bolívares fuertes.

Cuadro 9: Ingreso total del hogar

Rango (Bs)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Menos de 799	529	13.5	14.0	14.0
800 - 999	647	16.5	17.1	31.0
1000 - 1299	620	15.8	16.4	47.4
1301 - 1600	346	8.8	9.1	56.5
1601 - 2100	399	10.2	10.5	67.1
2101 - 2500	246	6.3	6.5	73.6
2501 - 3000	185	4.7	4.9	78.5
Más de 3000	133	3.4	3.5	82.0
Más de 5000	27	.7	.7	82.7
En Blanco	656	16.7	17.3	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)



Se observa igualmente que la opción "en blanco" es la que tiene mayor porcentaje de selección (16.7%), probablemente porque las personas se sienten renuentes o incómodas de declarar su ingreso. Casi en igual proporción se ubican los ingresos totales entre 800 y 999 bolívares fuertes (16.5%). Por otro lado, el 56.5% de los hogares tienen ingresos inferiores a 1601 bolívares, lo que sin duda permite observar el severo estado de

precariedad económica de la mayoría de los hogares. Como referencia de esta conclusión tomamos el valor de la Cesta Alimentaria Normativa calculada por el Instituto Nacional de Estadística, la cual se ubicó, para Diciembre de 2010, en 1.370,93 bolívares fuertes, y por ende, la Cesta Básica se ubicó en 2.741,86 bolívares fuertes. En este sentido, al procesar los ingresos del hogar observamos que sólo el 8.7% tiene ingresos por encima de este último indicador, y por ende puede costear todos los gastos básicos del hogar.

Cuadro 10: Ingreso del hogar según Centa Báscia

Ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ingreso menor al valor de la Cesta Básica	3446	88.0	91.0	91.0
Ingreso igual o superior a la Cesta Básica	342	8.7	9.0	100.0
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

D. Presencia de monoparentalidad, sexo femenino del jefe del hogar y violencia en el hogar.

La monoparentalidad es difícil de calcular con los datos de la encuesta, ya que si bien se piden datos de ambos representantes, no especifica si estos representantes están juntos, separados, o si, más importante, ambos padres están presentes en la vida de sus hijos. Sin embargo, la encuesta permite conocer el porcentaje de representantes que son madres o padres. Al respecto, el 74.8% de las encuestas reflejan que ambos representantes son padre y madre.

Cuadro 11: Composición del hogar según parentesco de los representantes

		Madre/Padre	Abuelo	Tío	Hermano	En Blanco	Total
Madre/Padre	Recuento	2038	244	83	59	116	2540
	% del total	74.8%	9.0%	3.0%	2.2%	4.3%	93.3%
Abuelo	Recuento	26	19	9	2	2	58
	% del total	1.0%	0.7%	0.3%	0.1%	0.1%	2.1%
Tío	Recuento	17	6	14	0	4	41
	% del total	0.6%	0.2%	0.5%	0.0%	0.1%	1.5%
Hermano	Recuento	3	0	2	4	3	12
	% del total	0.1%	0.0%	0.1%	0.1%	0.1%	0.4%
En Blanco	Recuento	17	5	2	0	48	72
	% del total	0.6%	0.2%	0.1%	0.0%	1.8%	2.6%
Total	Recuento	2101	274	110	65	173	2723
	% del total	77.2%	10.1%	4.0%	2.4%	6.4%	100.0%

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

De hecho, al cruzar el sexo de ambos representantes, se confirma el patrón observado en el cuadro anterior, resaltando que 72.9% de los encuestados señalaron que el representante legal es de sexo femenino y el representante dos es de sexo masculino. Con ambos datos podemos concluir que los alumnos encuestados tienen como representante legal, en su mayoría, a su madre, y como segundo representante a su padre. Sin embargo, esto no es suficiente para concluir sobre la presencia de ambos padres en la vida de los hijos.

Cuadro 12: Relación de género de los representantes

Genero		Femenino	Masculino	En Blanco	Total
Femenino	Recuento	386	1986	20	2392
	% del total	14.2%	72.9%	0.7%	87.8%
Masculino	Recuento	295	18	3	316
	% del total	10.8%	0.7%	0.1%	11.6%
En Blanco	Recuento	4	3	8	15
	% del total	0.1%	0.1%	0.3%	0.6%
Total	Recuento	685	2007	31	2723
	% del total	25.2%	73.7%	1.1%	100.0%

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Para analizar la violencia en el hogar se procesaron dos preguntas relacionadas con el entorno del hogar, en particular, el riesgo de consumo de drogas y la violencia durante la resolución de conflictos. Al preguntar al encuestado si considera que en el entorno, tanto de la vecindad como de la escuela y los espacios de diversión, existe riesgo de venta y consumo de drogas, el 56.9% de los encuestados declararon que "definitivamente si" o "probablemente". Al analizar la pregunta relacionada con la violencia en la resolución de conflictos, también se observa un alto nivel de respuestas afirmativas: 52% de los encuestados señalaron que "definitivamente si" o "probablemente" las personas tienden a resolver sus conflictos recurriendo a la violencia en el entorno donde se encuentra el niño.

Cuadro 13: ¿Cree usted que el entorno (escuela, lugares de diversión, vecindad) donde su hijo se desenvuelve existe riesgo de venta y consumo de drogas?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si, definitivamente	1440	36.8	38.0	38.0
Probablemente	715	18.3	18.9	56.9
Puede ser	615	15.7	16.2	73.1
Lo dudo	144	3.7	3.8	76.9
No	725	18.5	19.1	96.1
En Blanco	149	3.8	3.9	100.0
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 14: ¿Cree usted que en el entorno (vecindad, escuela, lugares de diversión) donde su hijo se desenvuelve las personas tienden a resolver sus conflictos recurriendo a la violencia?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si, definitivamente	1330	34.0	35.1	35.1
Probablemente	641	16.4	16.9	52.0
Puede ser	636	16.2	16.8	68.8
Lo dudo	126	3.2	3.3	72.1
No	877	22.4	23.2	95.3
En Blanco	178	4.5	4.7	100.0
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

E. Presencia de hermanos menores de 5 años

Al procesar la encuesta en relación con los niños que viven en el mismo hogar que el estudiante, se separaron aquellos que tienen hasta 5 años de aquellos que tienen de 6 a 14 años, que es la edad máxima que coloca la encuesta para señalar niños en el hogar. Como resultado, el 43.7% de los niños marcados como "niño 1" son menores de 5 años. En este respecto, el campo "niño 1" corresponde al niño más joven del hogar distinto al estudiante, el cual fue completado en la encuesta por el 90% de las familias, lo que permite inferir que el 90% de los hogares tienen al menos dos niños, de los cuales el 43.7% son menores de 5 años. Al sumar el primer campo con los otros cuatro campos disponibles, los niños menores de 5 años ascienden a un total de 2872 niños, lo que representa el 30.34% de los niños -hasta 14 años- que habitan los hogares de los encuestados, los cuales ascendieron en total a 9464 niños.

Cuadro 15: Niños menores de 5 años en el hogar

Niño	Rango de Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Niño 1	Hasta 5 años	1711	43.7	48.6	48.6
	Mayores de 5 años	1813	46.3	51.4	100.0
	Total	3524	90.0	100.0	
	Perdidos Sistema	393	10.0		
	Total	3917	100.0		
Niño 2	Hasta 5 años	710	18.1	27.5	27.5
	Mayores de 5 años	1874	47.8	72.5	100.0
	Total	2584	66.0	100.0	
	Perdidos Sistema	1333	34.0		
	Total	3917	100.0		
Niño 3	Hasta 5 años	292	7.5	18.9	18.9
	Mayores de 5 años	1251	31.9	81.1	100.0
	Total	1543	39.4	100.0	
	Perdidos Sistema	2374	60.6		
	Total	3917	100.0		
Niño 4	Hasta 5 años	115	2.9	16.8	16.8
	Mayores de 5 años	571	14.6	83.2	100.0
	Total	686	17.5	100.0	
	Perdidos Sistema	3231	82.5		
	Total	3917	100.0		
Niño 5	Hasta 5 años	50	1.3	16.9	16.9
	Mayores de 5 años	246	6.3	83.1	100.0
	Total	296	7.6	100.0	
	Perdidos Sistema	3621	92.4		
	Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

F. Condiciones de la vivienda

Para tomar en consideración el acceso a servicios, se procesó el tipo de vivienda de los encuestados, así como el tipo de tenencia de la vivienda, el acceso a excretas y los materiales predominantes del piso y las paredes.

Al respecto, casi el 80% de los encuestados habitan en casas, siendo la segunda opción más popular el apartamento, con 5.6%. Pasando a la tenencia de la vivienda, los resultados son más heterogéneos. En este sentido, las familias viven mayoritariamente en viviendas propias (46.7%) entre pagadas y en proceso de pago. Siguen las viviendas alquiladas en un 21.7% y las prestadas en un 10.3%.

Cuadro 16: Tenencia de la Vivienda

Tenencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Propia pagada	983	25.1	26.0	26.0
Propia pagándose	845	21.6	22.3	48.3
Alquilada	850	21.7	22.4	70.7
Prestada	403	10.3	10.6	81.3
Otra forma	166	4.2	4.4	85.7
En blanco	541	13.8	14.3	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 17: Tipo de Vivienda

Tipo de vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Casa	3130	79.9	82.6	82.6
Apartamento	218	5.6	5.8	88.4
Anexo	129	3.3	3.4	91.8
Otro	144	3.7	3.8	95.6
En Blanco	167	4.3	4.4	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Pasando a los materiales que predominan en la vivienda, particularmente el de las paredes, resaltan el bloque o ladrillo como material predominante, con 60.2%, seguido por el bloque o ladrillo sin frisar con 20.9%. Al observar los materiales predominantes del piso, el material más popular es el cemento pulido, seguido de materiales como cerámica, caico, vinil y similares. En cuanto a la disposición de excretas, el 75.1% de las viviendas encuestadas tienen conexión a cloaca. Por último, el 53.9% recibe el agua a través de acueducto, sin embargo, es digno de resaltar que un 23.2% tiene acceso a través de medios menos adecuados como pila pública, estanque, pozo con tubería o bomba y lluvias.

Cuadro 18: Material que predomina en paredes

Material	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bloque o ladrillo frisado	2359	60.2	62.3	62.3
Bloque o ladrillo sin frisar	817	20.9	21.6	83.8
Concreto	94	2.4	2.5	86.3
Madera	262	6.7	6.9	93.2
Otros	95	2.4	2.5	95.7
En blanco	161	4.1	4.2	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema		129	3.3	
Total		3917	100.0	

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 19: Material que predomina en el piso

Material	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cerámica, Vinil, Caico o Similares	849	21.7	22.4	22.4
Cemento liso	2506	64.0	66.2	88.6
Tierra	149	3.8	3.9	92.5
Otro	98	2.5	2.6	95.1
En blanco	186	4.7	4.9	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 20: Suministro de Agua en la Vivienda

Suministro	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Acueducto	2110	53.9	55.7	55.7
Camión o cisterna	136	3.5	3.6	59.3
Pila pública	413	10.5	10.9	70.2
Estanque	56	1.4	1.5	71.7
Pozo con tubería o bomba	329	8.4	8.7	80.4
Lluvias	78	2.0	2.1	82.4
En blanco	666	17.0	17.6	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Cuadro 21: Sistema de Excretas de la Vivienda

Sistema de Excretas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Poceta conectada a cloaca	2941	75.1	77.6	77.6
Poceta conectada a pozo séptico	102	2.6	2.7	80.3
Poceta sin conexión a cloaca o pozo séptico	94	2.4	2.5	82.8
Excusado o letrina	9	.2	.2	83.1
No tiene poceta o excusado	77	2.0	2.0	85.1
En blanco	565	14.4	14.9	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Es importante destacar que estas viviendas se encuentran ubicadas en un 42.4% en el sector Petare del municipio Sucre (tomando en cuenta que en 44.5% de las viviendas el sector aparece en blanco), sector caracterizado por la informalidad de su urbanismo, al estar conformado por asentamientos no

planificados, en general precarios en el suministro de servicios y con viviendas construidas por sus propios habitantes en terrenos baldíos o municipales. Con estas premisas podemos concluir que la mayoría de las viviendas son casas construidas con bloque, en condiciones de habitabilidad muy básicas y ubicadas en sectores populares que pueden o no tener acceso a vías de vehículos automotores.

Al tomar en cuenta el número de dormitorios, se procesó el número de habitaciones asociado al número de personas que habitan en la vivienda. En este sentido, la media de personas por vivienda es de 5,49, y la media de personas por cuarto es 2.81. Al observar el resultado por rangos, el 32.5% de los hogares tienen una distribución de hasta dos personas por cuarto, seguido de un 28.7% de hogares con hasta 3 personas por cuarto.

Cuadro 22: Personas por dormitorio

Personas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hasta 1	195	5.0	5.5	5.5
Hasta 2	1273	32.5	35.7	41.2
Hasta 3	1124	28.7	31.5	72.7
Hasta 4	516	13.2	14.5	87.1
Más de 4	459	11.7	12.9	100.0
Total	3567	91.1	100.0	
Perdidos Sistema	350	8.9		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Al observar los resultados obtenidos en relación con los baños disponibles en la vivienda, el resultado es bastante homogéneo: el 80.9% de las viviendas tienen un solo baño, seguido de apenas un 9% de viviendas con dos baños.

Cuadro 23: Número de baños de la vivienda

Baños por vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0	208	5.3	5.5	5.5
1	3167	80.9	83.6	89.1
2	354	9.0	9.3	98.4
3	39	1.0	1.0	99.5
4	5	.1	.1	99.6
5	7	.2	.2	99.8
6	3	.1	.1	99.9
7	3	.1	.1	99.9
9	2	.1	.1	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Acceso a servicios en la vivienda

La mayoría de las viviendas encuestadas presentan en general acceso completo a servicios básicos. El 88.6% tiene acceso a electricidad, y el 66.7% tiene acceso a aseo urbano. Sin embargo, es importante destacar que la encuesta no profundiza sobre la licitud del acceso a la electricidad, o si los encuestados pagan por ella.

Adicional a los servicios básicos, la encuesta evidenció la tenencia de otros artefactos, a saber:

Cuadro 24: Acceso a Bienes y Servicios en la Vivienda

Opciones		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Servicio Eléctrico	Si	3471	88.6	91.6	91.6
	No	94	2.4	2.5	94.1
	En blanco	223	5.7	5.9	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Aseo Urbano	Si	2613	66.7	69.0	69.0
	No	746	19.0	19.7	88.7
	En blanco	429	11.0	11.3	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Nevera	Si	3405	86.9	89.9	89.9
	No	215	5.5	5.7	95.6
	En blanco	168	4.3	4.4	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Filtro de Agua	Si	511	13.0	13.5	13.5
	No	2310	59.0	61.0	74.5
	En blanco	967	24.7	25.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Teléfono Fijo	Si	2248	57.4	59.3	59.3
	No	1026	26.2	27.1	86.4
	En blanco	514	13.1	13.6	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		

Secadora	Si	240	6.1	6.3	6.3
	No	2481	63.3	65.5	71.8
	En blanco	1067	27.2	28.2	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Calentador de agua	Si	184	4.7	4.9	4.9
	No	2525	64.5	66.7	71.5
	En blanco	1079	27.5	28.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Microondas	Si	1615	41.2	42.6	42.6
	No	1509	38.5	39.8	82.5
	En blanco	664	17.0	17.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Equipo de Sonido	Si	1909	48.7	50.4	50.4
	No	1233	31.5	32.6	82.9
	En blanco	646	16.5	17.1	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Televisión por cable	Si	1125	28.7	29.7	29.7
	No	1897	48.4	50.1	79.8
	En blanco	766	19.6	20.2	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Teléfono Celular	Si	2986	76.2	78.8	78.8
	No	365	9.3	9.6	88.5
	En blanco	437	11.2	11.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		

Computadora	Si	850	21.7	22.4	22.4
	No	2036	52.0	53.7	76.2
	En blanco	902	23.0	23.8	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Internet	Si	411	10.5	10.9	10.9
	No	2335	59.6	61.6	72.5
	En blanco	1042	26.6	27.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Moto	Si	373	9.5	9.8	9.8
	No	2375	60.6	62.7	72.5
	En blanco	1040	26.6	27.5	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		
Carro	Si	471	12.0	12.4	12.4
	No	2363	60.3	62.4	74.8
	En blanco	954	24.4	25.2	100.0
	Total	3788	96.7	100.0	
	Perdidos Sistema	129	3.3		
	Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

G. Interés por el Estudio en el Hogar y Rendimiento Escolar

Por último, al preguntar por el interés del hogar por el estudio, en particular la importancia del estudio en el éxito de los hijos, observamos un alto nivel de respuesta positiva. En específico 87.4% de los encuestados consideran

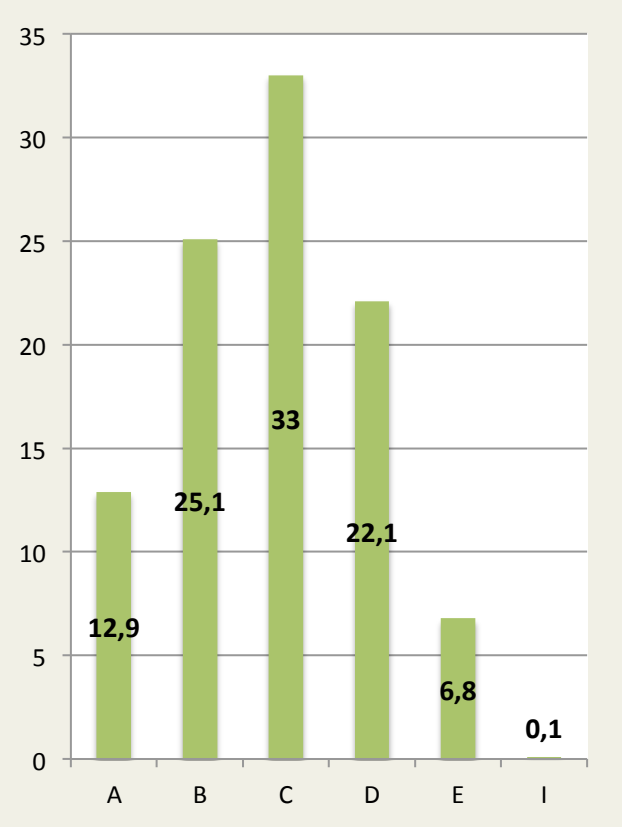
que el estudio es muy importante o lo más importante para alcanzar un futuro próspero.

Cuadro 25: ¿Qué tan importante del 1 al 5 considera usted que es la educación de sus hijos para que ellos tengan un futuro próspero?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No tan importante	25	.6	.7	.7
Medianamente importante	22	.6	.6	1.2
Importante	102	2.6	2.7	3.9
Muy importante	556	14.2	14.7	18.6
Lo más importante	2868	73.2	75.7	94.3
En Blanco	215	5.5	5.7	100.0
Total	3788	96.7	100.0	
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Sin embargo, al observar el rendimiento escolar de los estudiantes se evidencia un alto nivel de estudiantes con bajas calificaciones. En particular,61.9% de los estudiantes de primaria tienen como calificación final C o menos, según datos de la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre. Esto, en contraste con el alto interés por el estudio declarado en el cuadro anterior, representa al menos un punto de interés.



Cuadro 26: Rendimiento Escolar Escuelas Municipales de Sucre año escolar 2010-2012

Literal	%
A	12,9
B	25,1
C	33
D	22,1
E	6,8
Inasist.	0,1
TOTALES	100

Fuente: Informe Final Estadístico de las escuelas municipales de Sucre, Dirección de Educación, año 2010-2011.

Como conclusión, el perfil socioeconómico de los encuestados está caracterizado por:

- Hogares donde ambos representantes tienen bajo nivel educativo, en su mayoría bachillerato incompleto.
- Hogares con insuficiencia de ingresos económicos para costear las necesidades básicas del conjunto familiar.
- Presencia de ambos padres, al menos de forma referencial en la encuesta.
- Importante tendencia del representante legal a ser de sexo femenino.
- Percepción de altos niveles de riesgo de consumo y acceso a drogas por parte de sus hijos en el entorno, tanto escolar como de la vecindad.
- Alto nivel de violencia en el hogar y los entornos del niño a la hora de resolver conflictos.
- Presencia en el hogar de varios niños, entre ellos niños menores de 5 años.
- En general, alto nivel de interés por el estudio en el hogar, pero bajo rendimiento en el logro escolar de los niños.
- Viviendas conformadas en su mayoría por casas ubicadas la parroquia Petare del Municipio Sucre, propias o alquiladas, de bloque o ladrillo y cemento liso en los pisos, con un solo baño y en promedio habitadas por 5,48 personas distribuidas en 2.81 personas por dormitorio. Estas viviendas a su vez tienen acceso a luz, agua y sistema de excretas, en su mayoría.

En función a los resultados descritos *supra*, los factores de propensión al abandono escolar presentes en la comunidad estudiantil donde se concentra el programa social Estudia y Progresa son los siguientes:

- Bajo nivel educativo de los padres
- Insuficiencia de ingresos en el hogar
- Violencia en el entorno escolar y del hogar
- Riesgo al acceso y consumo de drogas en el entorno escolar y del hogar
- Presencia de varios niños en el hogar, entre ellos niños menores de 5 años
- Repitencia y bajo rendimiento escolar

2. ANÁLISIS DE RESULTADOSDE ESTUDIA Y PROGRESA

Tomando en cuenta el objetivo general planteado por Estudia y Progresa, el cual propone aumentar los niveles de asistencia en los estudiantes de básica en las escuelas municipales, se observa, para el año escolar 2011-2012, una diferencia de 7 puntos porcentuales para abril de 2012 con respecto a las escuelas del grupo control, conformado por las escuelas que no reciben el beneficio. Sin embargo, al comparar las escuelas beneficiarias de un año a otro, los niveles de asistencia en el presente año escolar, en promedio, presentan apenas 1.7 puntos porcentuales de diferencia frente a los meses del año escolar 2009 – 2010 donde aún no se hacía efectivo el beneficio[2]. Más aún, si bien el nivel de asistencia de las escuelas que se benefician de Estudia y Progresa es mayor que el de colegios no beneficiarios, el

[2]Los porcentajes promedio de asistencia en los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo del año escolar 2009-2010 de las escuelas beneficiarias, antes de comenzar a recibir el beneficio fueron 72%, 78%, 77% y 81% respectivamente, dando como porcentaje promedio general 77.23% de asistencia. No se pudo acceder a los datos de asistencia de los meses de abril a julio del año 2010, en los cuales comenzó a ejecutarse el programa social.

porcentaje promedio por mes sigue estando por debajo del 85% pautado como mínimo necesario por el mismo programa para garantizar la retención de conocimientos. Por ende, se puede decir que el objetivo ha sido alcanzado sólo de forma marginal.

Más allá de la asistencia bruta, un factor que debe ser evaluado es el porcentaje de beneficiarios que efectivamente asiste el 85% de las asistencias, y por ende alcanza a cobrar todos los meses la transferencia condicionada, lo cual, como se ha destacado *supra*, permitiría al estudiante sacar el mayor provecho del conocimiento impartido, y por ende aumentar sus posibilidades de ser promovido y posteriormente obtener un título por la culminación de sus estudios obligatorios.

En este respecto, los registros de cobranza del beneficio reflejan que, en promedio, el 31.6% de los estudiantes no cobran el beneficio en algún mes del año escolar, lo que permite inferir que no asistieron lo suficiente a la escuela (tomando en cuenta que, en un mes de 20 días hábiles escolares, aquellos niños que no cobran faltan, al menos, una vez por semana). Este porcentaje es relativamente el mismo del año escolar pasado, el cual reflejó un porcentaje promedio de no cobranza de 28.2%.Esto refleja que el programa no ha logrado aumentar el nivel de cobranza, y por ende el nivel de asistencia a un nivel superior al 85%, de los beneficiarios entre el primer y segundo año de funcionamiento.

Cuadro 27: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85% 2011-2012

Estatus	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Cobra Este Mes	18593	31.6	31.6	31.6
Si Cobra	40297	68.4	68.4	100.0
Total	58890	100.0	100.0	

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Cuadro 28: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85% 2010-2011

Estatus	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Cobra Este Mes	19025	28.2	28.2	28.2
Si Cobra	48549	71.8	71.8	100.0
Sin Record	1	.0	.0	100.0
Total	67575	100.0	100.0	

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2010-2011.

Es importante hacer una nota sobre los registros administrativos de Estudia y Progresa, en particular con respecto al estatus de cobranza. Al respecto, a pesar de que los estudiantes que repiten grado no deben cobrar el beneficio, para el año escolar 2010-2011 existían, según los registros, 634 estudiantes repitientes que cobraban el beneficio, cantidad que asciende en el año escolar 2011-2012 a 1022 estudiantes. Si bien estos registros, que representan el 0.93% y 1.7% respectivamente, no son altamente vinculantes en los resultados reflejados anteriormente, sin duda muestran errores que deben ser tomados en cuenta a la hora de optimizar el funcionamiento del programa.

Volviendo a los resultados, discriminando la cobranza del beneficio por mes resaltan los meses de febrero y marzo como aquellos con mayor porcentaje de no cobranza del beneficio, con 40.5% y 31.6% respectivamente. Se observa que el mes de septiembre tiene un porcentaje relativamente alto, el cual disminuye con los meses hasta el mes de Diciembre, cuando comienza a subir nuevamente. Para el año anterior, resaltan octubre y febrero como los meses con mayor porcentaje, 31.7% y 30.4% respectivamente.

Cuadro 29: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según mes 2011-2012

	No cobra este mes		Si cobra		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Septiembre	2139	30.6%	4846	69.4%	6985	100.0%
Octubre	2176	27.2%	5825	72.8%	8001	100.0%
Noviembre	1992	23.9%	6351	76.1%	8343	100.0%
Diciembre	2293	26.1%	6482	73.9%	8775	100.0%
Enero	3697	39.6%	5631	60.4%	9328	100.0%
Febrero	3535	40.5%	5189	59.5%	8724	100.0%
Marzo	2761	31.6%	5973	68.4%	8734	100.0%
Total	18593	31.6%	40297	68.4%	58890	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Cuadro 30: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según mes 2010-2011

	No Cobra Este Mes		Si Cobra		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Octubre	2456	31.7%	5294	68.3%	7750	100.0%
Noviembre	2526	28.7%	6279	71.3%	8805	100.0%
Febrero	2578	30.4%	5897	69.6%	8475	100.0%
Marzo	2253	26.0%	6427	74.0%	8680	100.0%
Abril	2561	30.0%	5987	70.0%	8548	100.0%
Mayo	2364	28.1%	6040	71.9%	8404	100.0%
Junio	2031	24.2%	6365	75.8%	8396	100.0%
Julio	2256	26.5%	6260	73.5%	8516	100.0%
Total	19025	28,10%	48549	71,90%	67574	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2010-2011.

Al ver el status de la cobranza por colegio, existe una diferencia de casi 50 puntos porcentuales entre el colegio donde cobran menos y aquel en el que cobran más. Al observar los datos, los colegios con menor índice de cobranza son los colegios Carmen Valverde (53%), Fermín Toro (53.2%), Agustín Aveledo (43.0%), Abajo Cadenas (45.1%), Francisco Espejo (43.8%), Matea Bolívar (49.3%) y Pastor Oropeza (43.1%).

Cuadro 31: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según colegio 2011-2012

	No cobra este mes		Si cobra		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Abajo Cadenas	2176	45.1%	2649	54.9%	4825	100.0%
Agustín Aveledo CEIM	453	43.0%	600	57.0%	1053	100.0%
Andrés Eloy Blanco	768	19.9%	3083	80.1%	3851	100.0%
Antonio José de Sucre	1348	25.3%	3981	74.7%	5329	100.0%
Carmen Valverde	1982	53.0%	1758	47.0%	3740	100.0%
Cecilio Acosta	791	35.9%	1413	64.1%	2204	100.0%
Cinco de Julio	990	22.2%	3463	77.8%	4453	100.0%
Coromoto	1066	39.7%	1622	60.3%	2688	100.0%
Doña Menca	79	11.2%	628	88.8%	707	100.0%
Federico Rodríguez	106	7.4%	1323	92.6%	1429	100.0%
Fermin Toro	1980	53.2%	1743	46.8%	3723	100.0%
Francisco Espejo	1319	43.8%	1691	56.2%	3010	100.0%
Guaicaipuro	497	26.8%	1358	73.2%	1855	100.0%
José Antonio Calcaño	1221	39.4%	1879	60.6%	3100	100.0%
José Gregorio Monagas	645	36.5%	1120	63.5%	1765	100.0%
Luis Correa	449	29.0%	1101	71.0%	1550	100.0%
Mario Briceño	270	17.4%	1280	82.6%	1550	100.0%
Matea Bolívar	453	49.3%	465	50.7%	918	100.0%
Pastor Oropeza	454	43.1%	599	56.9%	1053	100.0%
Santiago Mariño	588	21.0%	2208	79.0%	2796	100.0%
Socorro González Guiñan	318	12.0%	2339	88.0%	2657	100.0%
Tito Salas	583	15.9%	3073	84.1%	3656	100.0%
Zaida Lang	57	5.8%	921	94.2%	978	100.0%
Total	18593	31.6%	40297	68.4%	58890	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Es importante destacar que los niveles de cobranza tienen cierta relación con los niveles de asistencia de las escuelas, pero no en todos los casos es así. Por ejemplo, la escuela Fermín Toro, la cual tiene el nivel más alto de no cobranza en el año escolar 2011-2012 (53.2%), tiene, según los registros administrativos de asistencia, 75.59% en el año escolar, colocándolo de

séptimo en la lista de menor a mayor nivel de asistencia. Esto es congruente, ya que el status de cobranza no discrimina por porcentaje una vez que este está por debajo de 85%, mientras que los niveles de asistencia sí.

Otro factor interesante que se despliega de los datos anteriores, es el concerniente a los colegios con mayor nivel de repitencia, los cuales son, en general, escuelas con niveles de cobranza media, estando todas por encima de la media aritmética (31.6%), pero no teniendo los niveles más altos de cobranza por concepto del beneficio de Estudia y Progresa. Es el caso de las escuelas José Gregorio Monagas (36.5%) y Cecilio Acosta (35.9%). Por otro lado, las escuela Luis Correa resalta por alto nivel de cobranza por concepto del beneficio condicionado (71%), a pesar de su alto nivel de repitencia. Esto permite aproximar la idea de que el fenómeno de la repitencia está relacionado, pero no únicamente, a la inasistencia, sino que responde a factores adicionales como el entorno familiar y la calidad de la educación.

Para el año escolar anterior, se repite el mismo patrón del año señalado *supra*, en particular, vuelven a resaltar las escuelas Abajo Cadenas, Pastor Oropeza, Carmen Valverde, Fermín Toro, Agustín Aveledo y Francisco Espejo. Resulta peculiar el caso del preescolar Matea Bolívar, el cual para el año escolar 2010-2011 tiene apenas un 14.2% de estudiantes que no cobran el beneficio, mientras que el año siguiente este porcentaje aumenta a 49.3%.

Cuadro 32: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según colegio 2010-2011

	No Cobra Este Mes		Si Cobra		Total	
	Recuento	% De La Fila	Recuento	% De La Fila	Recuento	% De La Fila
Abajo Cadenas	2087	38.7%	3305	61.3%	5392	100.0%
Agustín Aveledo CEIM	314	35.4%	574	64.6%	888	100.0%
Andrés Eloy Blanco	822	18.7%	3573	81.3%	4395	100.0%
Antonio José de Sucre	1438	23.5%	4679	76.5%	6117	100.0%
Carmen Valverde	1526	43.4%	1992	56.6%	3518	100.0%
Cecilio Acosta	1034	30.1%	2404	69.9%	3438	100.0%
Cinco de Julio	952	24.1%	3002	75.9%	3954	100.0%
Coromoto	622	20.2%	2464	79.8%	3086	100.0%
Doña Menca	74	9.4%	710	90.6%	784	100.0%
Federico Rodríguez	191	10.5%	1621	89.5%	1812	100.0%
Fermín Toro	1903	44.8%	2346	55.2%	4249	100.0%
Francisco Espejo	1706	41.1%	2440	58.9%	4146	100.0%
Guaicaipuro	565	27.9%	1462	72.1%	2027	100.0%
José Antonio Calcaño	977	28.0%	2511	72.0%	3488	100.0%
José Gregorio Monagas	610	29.7%	1441	70.3%	2051	100.0%
Luis Correa	407	25.1%	1214	74.9%	1621	100.0%
Mario Briceño	338	17.9%	1555	82.1%	1893	100.0%
Matea Bolívar	104	14.2%	626	85.8%	730	100.0%
Pastor Oropeza	388	38.5%	619	61.5%	1007	100.0%
Santiago Mariño	900	24.6%	2753	75.4%	3653	100.0%
Socorro Guiñan	275	10.6%	2315	89.3%	2590	100.0%
Tito Salas	1597	28.4%	4023	71.6%	5620	100.0%
Zaida Lang	195	17.5%	920	82.5%	1115	100.0%
Total	19025	28,10%	48549	71,90%	67574	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2010-2011.

Pasando al nivel de cobranza por grado, para el año escolar 2011-2012 el grado con mayor índice de no cobranza es primer grado con 39% de beneficiarios, seguido por tercer grado con 36.6%. Para el año escolar anterior, primer grado pasa al segundo lugar con 33.4%, mientras segundo grado se encontraba en primer lugar con 38.7%.

Cuadro 33: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según grado 2011-2012

	No cobra este mes		Si cobra		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
1er Grado	3155	39.0%	4942	61.0%	8097	100,00%
2do Grado	2703	32.2%	5682	67.8%	8385	100,00%
3er Grado	3315	36.6%	5733	63.4%	9048	100,00%
4to Grado	2749	30.1%	6383	69.9%	9132	100,00%
5to Grado	2374	27.4%	6296	72.6%	8670	100,00%
6to Grado	1750	22.2%	6135	77.8%	7885	100,00%
Inicial	2547	33.2%	5126	66.8%	7673	100,00%
Total	18593	31,60%	40297	68,40%	58890	100,00%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Cuadro 34: Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según grado 2011-2012

	No cobra este mes		Si cobra		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
1er Grado	3168	33.4%	6328	66.6%	9497	100.0%
2do Grado	3782	38.7%	5981	61.3%	9763	100.0%
3er Grado	2862	26.2%	8064	73.8%	10926	100.0%
4to Grado	2734	25.6%	7966	74.4%	10700	100.0%
5to Grado	1981	20.5%	7670	79.5%	9651	100.0%
6to Grado	1841	22.9%	6187	77.1%	8028	100.0%
Inicial	2654	29.5%	6352	70.5%	9006	100.0%
Total	19022	28.2%	48548	71.8%	67571	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2010-2011.

Al observar el porcentaje de estudiantes que pierden el beneficio por inasistencias mayores al 15% por tres meses seguidos, este porcentaje aumenta de año a año, ubicándose de 8.2% en julio del 2011 a 13.2% para apenas marzo de 2012, porcentaje que deberá aumentar para julio 2012, cuando se comparen el final de ambos años escolares. Este aumento en el porcentaje de estudiantes que pierden el beneficio resalta la existencia de alguna razón por la cual los estudiantes, o sus padres, están menos

interesados en adquirir el beneficio, o en su defecto la existencia de algún impedimento superior al económico para asistir a clases.

Cuadro 35: Pérdida del beneficio por mes 2011-2012

	Beneficiario		Pierde el beneficio		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Septiembre	6985	100.0%	0	0.0%	6985	100.0%
Octubre	8001	100.0%	0	0.0%	8001	100.0%
Noviembre	8343	100.0%	0	0.0%	8343	100.0%
Diciembre	8775	100.0%	0	0.0%	8775	100.0%
Enero	8887	95.3%	441	4.7%	9328	100.0%
Febrero	7847	89.9%	877	10.1%	8724	100.0%
Marzo	7522	86.1%	1212	13.9%	8734	100.0%
Total	56360	95.7%	2530	4.3%	58890	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2011-2012.

Cuadro 36: Pérdida del beneficio por mes 2010-2011

	Beneficiario		Pierde el beneficio		Total	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Octubre	7746	100.0%	0	0.0%	7746	100.0%
Noviembre	8805	100.0%	0	0.0%	8805	100.0%
Febrero	8475	100.0%	0	0.0%	8475	100.0%
Marzo	8677	100.0%	4	0.0%	8681	100.0%
Abril	8396	98.2%	152	1.8%	8548	100.0%
Mayo	7812	93.0%	592	7.0%	8404	100.0%
Junio	7700	91.7%	696	8.3%	8396	100.0%
Julio	7815	91.8%	701	8.2%	8516	100.0%
Total	65426	96.8%	2145	3.2%	67571	100.0%

Fuente: Cálculos Propios basados en los Registros Administrativos de Estudia y Progresa 2010-2011.

Llevando la evaluación más allá de la asistencia, único objetivo planteado por el programa, se observaron a groso modo los niveles de matriculación y deserción reportados por la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre. En este sentido, un programa social de este tipo debe fomentar no sólo la asistencia de sus beneficiarios, sino coadyuvar en la culminación de sus

estudios formales, ya que un estudiante que aumenta sus asistencias hasta sexto grado y deserta en 1er año de bachillerato no puede ser considerado un caso exitoso para ningún programa.

Al observar los niveles de matriculación de las escuelas municipales de Sucre para el año 2011-2012, existe un descenso tanto en las escuelas beneficiadas como aquellas consideradas como de control. Asimismo, ambas matrículas tienen como mes pico el mes de Noviembre. Para abril de 2012, ambos grupos se encuentran por encima del nivel del mes de septiembre, pero presentan un ligero descenso con respecto a octubre, que es el mes en el cual muchos colegios comienzan sus clases.

GRÁFICO 4: PROMEDIO DE MATRICULACIÓN POR MES DE LAS ESCUELAS BENEFICIARIAS DE ESTUDIA Y PROGRESA. AÑO 2011-2012

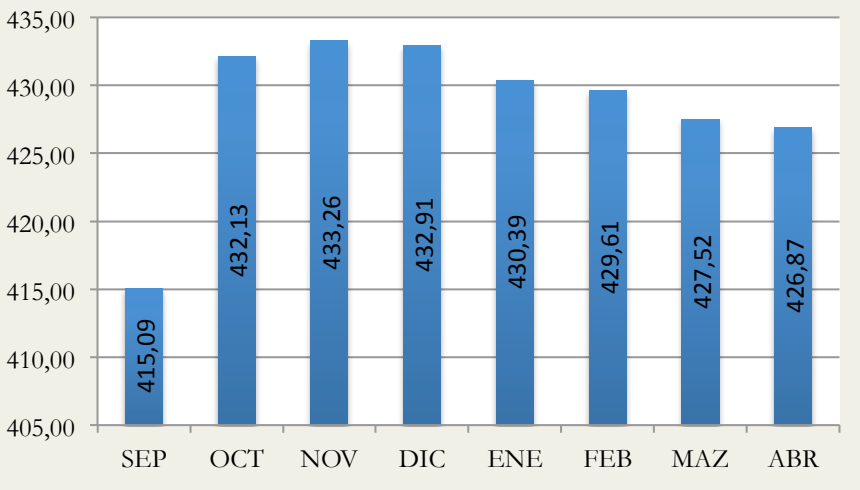
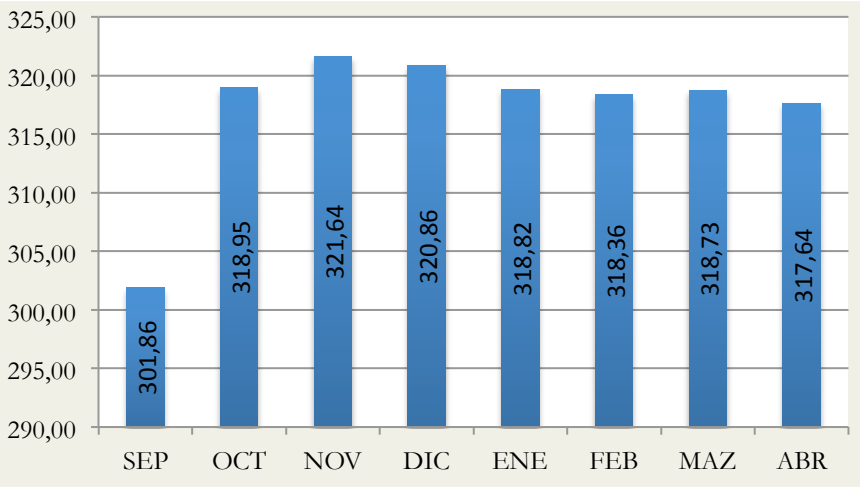


GRÁFICO 5: PROMEDIO DE MATRICULACIÓN POR MES DE LAS ESCUELAS NO BENEFICIARIAS DE ESTUDIA Y PROGRESA. AÑO ESCOLAR 2011-2012



Es importante destacar que el nivel de descenso de las matrículas de las escuelas beneficiarias es mayor que el descenso de las escuelas que no reciben el beneficio, lo que no necesariamente refleja mayores niveles de deserción, ya que el descenso puede deberse a migraciones de una ciudad a otra.

3. Factores de Propensión a la Deserción Atacados por Estudia y Progresa

El programa Estudia y Progresa tiene un solo componente, el cual consta de una transferencia monetaria condicionada todos los meses del año escolar. En este sentido, el programa ataca directamente el factor económico, al otorgar un apoyo monetario a las familias que envían a sus hijos a la escuela. Adicionalmente, el condicionamiento de la transferencia tiene el potencial de atacar indirectamente el bajo rendimiento escolar y la repitencia, ya que podría servir de estímulo para que el beneficiario asista a clases regularmente, lo que tiene como resultado que, siendo los demás factores favorables, el estudiante deba ser promovido de grado por haber aprendido lo requerido en el año que cursó. Sin embargo, el bajo rendimiento es una realidad palpable según información de la propia Alcaldía de Sucre, y la repitencia es un fenómeno que no sólo está presente en las escuelas municipales, sino que responde a realidades particulares de algunas escuelas que el programa no ha podido atacar. Por otro lado, la disminución de las inasistencias ha sido exitosa sólo parcialmente, ya que existen escuelas donde aún recibiendo el beneficio, los niveles de asistencia están por debajo del 75%. Los demás factores de propensión al abandono identificados en este trabajo de investigación, en particular el bajo nivel educativo de los padres, violencia y acceso a sustancias ilegales en el entorno escolar y del hogar, no son atacados, ni directa ni indirectamente por el programa. Todo esto sin haber tocado el tema de la calidad de la educación, la cual es una de

las principales causas de fenómenos como el bajo rendimiento generalizado que se observa en las escuelas de Sucre.

De modo que el programa sólo ha sido, de acuerdo a los datos disponibles, exitoso parcialmente en el ataque contra la deserción escolar. Como hemos establecido, el ataque a la deserción no es un objetivo planteado por Estudia y Progresa, sin embargo, consideramos imperante que se tome en cuenta este resultado a largo plazo, ya que la asistencia escolar aislada no es autosuficiente para generar desarrollo, sino que debe venir acompañada de educación de calidad, fortaleza institucional por parte de las escuelas y tener como resultado final la culminación de los estudios, al menos, de la etapa secundaria.

4. Análisis de factores claves de éxito en Estudia y Progresa

Como fue establecido en el capítulo segundo del presente trabajo, existen elementos que al ser considerados en el diseño y ejecución de un programa de transferencias condicionadas como Estudia y Progresa aumentan las probabilidades de obtener resultados exitosos. A fines de evaluar el programa de la forma más integral posible, se analizó el diseño de Estudia y Progresa, en particular vinculado a cuatro factores claves:

- Focalización del Programa
- Edad Crítica de Abandono y de la Población Objetivo
- Cantidad Otorgada frente al Costo de Oportunidad
- Método de Otorgamiento del Beneficio

A. Focalización del Programa

La escasez de los recursos es un factor presente en la mayoría de los programas sociales, y Estudia y Progresa puede ser sin duda considerado

dentro de este grupo. La focalización es una herramienta vital para lograr la mayor eficacia posible de los recursos disponibles, ya que se encarga de "escoger" solo a aquellos beneficiarios que se encuentren en la situación más precaria o de necesidad más imperante. En este sentido, Estudia y Progresa no ha establecido ningún método directo de focalización, sino que incluye en el programa a todas aquellas personas que mantengan a sus hijos inscritos en las escuelas municipales participantes, esperando abarcar todas las personas que necesiten el beneficio, lo que puede ser denominado como autofocalización. Sin embargo, dada la naturaleza y la ubicación de estas escuelas, en su mayoría en sectores populares, la población estudiantil es mayormente vulnerable. Según el método de medición de pobreza por línea de ingreso del Instituto Nacional de Estadística(2011), y basado en la información sobre ingreso de la encuesta socioeconómica practicada a los estudiantes en 2010, los estudiantes vivían, en un 90.9% en hogares pobres, de los cuales el 65.5% se refiere a hogares pobres.

Cuadro 37: Pobreza según la línea de ingreso

Pobreza	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Pobre Extremo	2482	63.4	65.5	65.5
Pobre	964	24.6	25.4	91.0
No Pobre	342	8.7	9.0	100.0
Perdidos Sistema	129	3.3		
Total	3917	100.0		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

Es importante destacar que el resultado puede estar sobreestimando los niveles de pobreza de la población estudiantil de Sucre, dado el alto nivel de hogares que declararon como ingreso total del hogar Bs. 0,00 (33.8%).

Sin embargo, al calcular el porcentaje de hogares pobres según el método de

Necesidades Básicas Insatisfechas, también del Instituto Nacional de Estadística(2011),se observa un descenso en el nivel de pobreza, pero se mantienen igualmente niveles altos de vulnerabilidad. Al respecto, 32% de los hogares presentan una necesidad básica insatisfecha, mientras que el 45.7% presenta dos o más necesidades básicas insatisfechas. En total, 77.7% de los hogares estudiados se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema, según sea el caso.

Cuadro 38: Pobreza según Necesidades Básicas Insatisfechas

Pobreza	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
No pobre	746	19	22,3	22,3
Pobre	1074	27,4	32	54,3
Pobre Extremo	1532	39,1	45,7	100
Total	3352	85,6	100	
Perdidos Sistema	565	14,4		
Total	3917	100		

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010)

En este cálculo no se tomo en cuenta el factor educativo, siendo esto el número de hogares donde hay niños entre 7 y 12 años que no asisten a la escuela, principalmente por dos razones:

- Enfocando la población objetivo a los estudiantes de las escuelas municipales y no a los niños desescolarizados, todos los niños que se encuentran representados en las encuestas se encuentran estudiando, ya que la encuesta fue practicada a través de los maestros.

- Incluso al tomar en cuenta los otros niños que se encuentran reflejados en la encuesta, particularmente en la sección D, los casos que cumplen con las condiciones especificadas anteriormente solo representan 53 casos de 7543

niños incluidos, lo que representa sólo el 0.7% de los casos, y por ende no afecta ni positiva ni negativamente los niveles de pobreza obtenidos anteriormente.

B. Etapa Crítica de Abandono y Edad de la Población Objetivo

La ubicación de la etapa crítica de abandono escolar también es una importante herramienta utilizada para maximizar el uso de los recursos disponibles, ya que el otorgamiento del beneficio se circunscribe a aquellas etapas de la vida del estudiante donde existen más riesgos de abandono, y por ende requieren más apoyo. En Sucre, los patrones de deserción parecen ser, según datos de la Dirección de Educación, mucho menores que los porcentajes observados a nivel nacional (ver capítulo 2). Sin embargo, las etapas donde se afinca la deserción son similares. Para el año escolar 2010-2011, la deserción en las escuelas de Sucre se vio reflejada fundamentalmente en la secundaria, donde el 9.12% de los estudiantes fueron considerados desertores. Esto supera notablemente los niveles de deserción en primaria y educación inicial, con 1.49% y 1,72%, respectivamente.

Cuadro 39: Porcentaje de Estudiantes Desertores, año escolar 2010-2011

Nivel	N°	N°	%
Inicial	**2267**	**39**	**1,72**
Primaria	**11736**	**175**	**1,49**
Secundaria	**2247**	**205**	**9,12**
Total	**16250**	**419**	**2,58**

Fuente: Informe Final Estadístico de las escuelas municipales de Sucre, Dirección de Educación, año 2010-2011.

Ahora bien, como hemos puntualizado anteriormente, la etapa atacada por Estudia y Progresa es la primaria, alejándose del problema principal. Es importante destacar que aunque estos resultados son del primer año de

funcionamiento del programa, los bajos niveles de deserción en primaria no pueden responder exclusivamente a la transferencia condicionada, ya que como vimos en el apartado pasado, los efectos del mismo sobre la asistencia han sido marginales, y los otros factores de propensión a la deserción no son atacados por el programa. Por ende, el programa ha sido aplicado, desde el principio, en una etapa con niveles de deserción mucho menores que la etapa secundaria, que enfrenta muchos más obstáculos desde el punto de vista económico y educativo.

C. Cantidad Otorgada frente al Costo de Oportunidad

Como establecimos anteriormente, monto mensual otorgado a los representantes, por cada niño, es de 150 bolívares fuertes. Este monto fue pautado al momento del diseño del programa en el 2009 y no ha sido indexado en los años siguientes a la inauguración del programa.

Para calcular el costo de oportunidad de la escolarización, éste debe ser calculado tomando en cuenta el monto potencial que podría obtener el niño o adolescente en caso de trabajar. En este respecto, la encuesta de hogares por muestreo establece para el primer semestre del año 2010 la cantidad de 169,33 bolívares fuertes como monto promedio del ingreso mensual en niños trabajadores de 10 a 14 años. Este monto es obtenido por niños que trabajan, en promedio 25,97 horas por semana, lo que equivale a 5 horas diarias aproximadamente, jornada que imposibilita en muchos casos la asistencia a la escuela.

Cuadro 40: Trabajo Infantil en Venezuela 2010

Total de niños entre 10 y 14 años que trabajan	124.513
Monto del Ingreso Promedio Mensual (BsF.)	169,33
Promedio de horas trabajadas por semana	25,97

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por muestreo. Primer semestre. 2010

Adicional al ingreso obtenido por trabajo infantil, el costo de oportunidad debe tomar en cuenta los demás costos asociados a la escolaridad. En el caso de Sucre, se debe excluir el monto mensual por concepto de matrícula escolar, ya que los planteles bajo estudio son todos gratuitos. Sin embargo, existen otros gastos que deben ser considerados. Según el Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (CENDAS-FVM), en el 2010 las familias, en promedio, destinaron el 7.1% de sus presupuestos familiares a la educación, porcentaje que disminuyó en el 2011 a 6.9% y se ubicó, para mayo del 2012 en 6,9% nuevamente[3]. Según esta premisa, y tomando en cuenta el ingreso total promedio de los hogares bajo estudio calculado en 1.189,10 bolívares fuertes para el 2010, los gastos adjudicados a educación fueron aproximadamente 84.42 bolívares fuertes

Por otro lado, debe calcularse el gasto que hace la familia del niño a principio de año escolar por motivo de útiles y uniformes. En el caso de los estudiantes del municipio Sucre, el monto correspondientes a útiles escolares queda excluido, ya que todos los estudiantes de educación inicial y básica reciben los útiles necesarios al principio del año escolar a través del programa social Equípate y Progresa. Sin embargo, los uniformes deben ser costeados por las familias, lo cual representó en septiembre 2010 un egreso de 448,43 bolívares en el caso de educación inicial, 551,73 bolívares para estudiantes de primaria y 625,72 bolívares para el caso de estudiantes de bachillerato, mientras que para septiembre de 2011, estos montos aumentaron a 638,00; 711,73 y 782,96 bolívares respectivamente.

En total, el costo de oportunidad de escolarización de un niño que asiste a las escuelas del municipio Sucre, puede ser calculado aproximadamente alrededor de 300,14 bolívares fuertes para el 2010, conformado por gastos de diversos tipos, descritos anteriormente y sintetizados a continuación:

[3] Datos obtenidos a través del cálculo de la canasta básica familiar de los años 2010 y 2011 en el mes de diciembre, discriminado por rubros, facilitados por el CENDAS-FVM.

Cuadro 41: Gastos Aproximados Asociados a la Escolaridad en Venezuela 2010, 2011 y 2012

Rubro	Costo Aproximado 2010	Costo Aproximado 2011[4]	Costo Aproximado 2012[5]
Obtención por trabajo infantil	169,33	215,72	278,28
Gastos mensuales varios	84.84	104,52	134,84
Útiles escolares	0,00	0,00	0,00
Uniformes para estudiantes de básica	551,73/12= 45.97	711,73/12=59.31	59.31
TOTAL BS. MENSUAL	300,14	379,53	472,43

Fuente: Cálculos propios basados en Encuesta de Hogares por Muestreo, primer semestre 2010 y Estudio sobre Canasta Básica del CENDAS-FVM.

Al comparar el monto obtenido como aproximado del costo de oportunidad de los niños escolarizados en Sucre con el monto que fue determinado como beneficio para ser entregado a partir de 2010, se evidencia un déficit de 150,14 bolívares. Este déficit aumenta cuando se considera el aumento del costo de oportunidad por motivo de los altos niveles inflacionarios, ya que el monto otorgado nunca fue indexado desde el momento de su diseño.

A pesar de que existen restricciones presupuestarias en la ejecución de Estudia y Progresa, es importante tomar en cuenta esta observación, ya que el éxito de un programa cuyo incentivo está relacionado con el reemplazo de gastos que representan obstáculos para la escolarización, junto con el

[4]Calculado en base al ingreso del 2010 y multiplicado por la variación acumulada del INPC en Caracas, para el 2010, de 27,4% según el Instituto Nacional de Estadística.

[5] Calculado en base al ingreso del 2010 y multiplicado por la variación acumulada del INPC en Caracas, para el 2011, de 29%, según el Instituto Nacional de Estadística.

potencial ingreso que obtiene el estudiante por motivo de trabajo infantil, está determinado por la capacidad que tenga el beneficio que se otorgue de efectivamente reemplazar todos esos gastos. Viéndolo de otra forma, si el único problema que ocasiona el abandono escolar es económico, un monto menor al necesario para cubrir los gastos asociados a la educación sumado a lo que puede ganar el niño si trabaja no logrará superar los obstáculos debido a los cuales fue diseñado el primer lugar el beneficio condicionado. Más aún, en un hogar con síntomas de precariedad como los hogares de Sucre, si el niño debe ser incorporado a las estrategias económicas de la familia, el monto debe cubrir el potencial ingreso que el niño pueda aportar.

D. Método de Otorgamiento del Beneficio

Por último, el método de otorgamiento puede tener un efecto más tenue en el éxito de un programa de transferencias condicionadas. Sin embargo, la entrega de beneficios monetarios a los representantes de sexo femenino ha tendido a ser beneficioso para la eficiencia en la utilización del beneficio en gastos del hogar y el estudio de los hijos. En el caso de Estudia y Progresa, el dinero es entregado a través de una transferencia bancaria a la cuenta creada por cada representante al momento de inscribirse en el programa. Si bien el funcionamiento del programa no conlleva la entrega del beneficio exclusivamente a mujeres, las transferencias van dirigidas a los representantes legales del niño, que, como fue demostrado, corresponde en su mayoría a las madres. Adicionalmente, el método de entrega de beneficios monetarios a través de transferencia bancaria tiene una serie de beneficios adicionales dignos de mencionar:

- La apertura de cuentas por motivo de inscripción al programa social a su vez conlleva la bancarización de muchas personas que, por motivos asociados a la estratificación social, no tenían acceso a servicios financieros formales.

- Además, la transferencia bancaria permite asegurar, en gran medida al menos, que el control del beneficio recaiga exclusivamente sobre el titular

de la cuenta, lo que minimiza problemas asociados a robo o utilización no autorizada del beneficio por parte de otros miembros del núcleo familiar.

De modo que, en términos generales, el método de entrega del beneficio diseñado y utilizado por Estudia y Progresa no sólo permite entregar de forma rápida y segura el beneficio mensualmente, sino que genera beneficios adicionales de extrema utilidad para la contribución en el ascenso social de los usuarios.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El municipio Sucre, al igual que muchas zonas vulnerables de la ciudad de Caracas y Latinoamérica, representa una realidad compleja, donde se evidencia la conjunción de muchas precariedades, que a su vez se convierten en obstáculos para el ascenso social. En muchos casos, la intervención del Estado, o su falta de intervención, determinan la calidad de vida de estos grupos en sectores como salud, educación y seguridad, ya que dadas las múltiples insuficiencias, económicas y no económicas, los estratos socioeconómicos más precarios tienden a depender mucho más que los demás estratos de los servicios públicos.

En otras palabras, el conjunto de necesidades insatisfechas que viven las personas de estrato bajo llevan consigo un conjunto de obstáculos que, sin la presencia de un Estado eficiente y proactivo, terminarán siendo impedimentos para alcanzar un nivel de vida adecuado.

En el tema educativo, se señaló que el éxito o fracaso escolar dependen en gran medida de la escuela, pero no en su totalidad. De hecho, existe un conjunto de factores familiares y socioeconómicos que aumentan las posibilidades de abandonar la escuela. Particularmente en Sucre, los factores de propensión que fueron identificados están relacionados, en parte, con la insuficiencia generalizada de ingresos en las familias de los estudiantes, factor que Estudia y Progresa pretende atacar con un beneficio condicionado mensual. Sin embargo, existen diversos factores de propensión, distintos al factor económico, también presentes en las comunidades donde viven los estudiantes, en particular las siguientes:

- Bajo nivel educativo de los padres
- Insuficiencia de ingresos en el hogar
- Violencia en el entorno escolar y del hogar
- Riesgo al acceso y consumo de drogas en el entorno escolar y del hogar.

- Presencia de varios niños en el hogar, entre ellos niños menores de 5 años.
- Repitencia y bajo rendimiento escolar.

Estos factores deben ser tomados en cuenta si se pretende lograr, en el largo plazo, el logro escolar de todos los estudiantes de los planteles municipales de Sucre.

Igualmente, es importante no dejar de lado la calidad de la educación, ya que, como establece el profesor Herrera, el estrato socioeconómico no debe ser en ninguna medida factor determinante en el logro escolar, ya que la escuela debe ser construida y desarrollada para garantizar acceso a educación de calidad a todos los niños y adolescentes. La escuela debe, por lo tanto, volver a ser atractiva en sí misma, con contenidos interesantes y formadores para la vida, y con componentes que coadyuven en la retención del conocimiento de todos los estudiantes, sin importar sus capacidades iniciales.

Por otro lado, y tomando en cuenta que la escuela es un lugar seguro y con servicios de calidad, donde los niños logran aprender y tienen las herramientas necesarias para ascender socialmente, los programas de transferencias condicionadas se convierten en un apoyo adicional en caso de que la gratuidad de la escuela no sea suficiente para cubrir el costo de oportunidad de la escolarización. En estos casos, como hemos señalado en los capítulos anteriores, el diseño del programa es fundamental para lograr cambios significativos en el campo educativo. En particular, la focalización, el monto otorgado, la edad de la población objetivo y el método de entrega del beneficio juegan un papel vital en programas como Estudia y Progresa. A través de una evaluación del diseño de este programa, se pudo constatar que existen algunas debilidades en cuanto a estos elementos, en especial las siguientes:

- En cuanto a la focalización, si bien se ha logrado beneficiar mayoritariamente a personas de recursos precarios, determinado esto por

dos métodos de medición de pobreza, existe más de un 20% de beneficiarios que son catalogados como "no pobres".

- En relación con el monto otorgado, y haciendo la salvedad sobre las restricciones presupuestarias que actualmente presenta Estudia y Progresa, es importante resaltar la insuficiencia de este monto para coadyuvar en la asistencia de los niños a la escuela, ya que, más allá de una ayuda parcial para el hogar, el monto no se corresponde con el costo de oportunidad de la escolarización de los estudiantes de Sucre.
- Por último, la edad de la población objetivo no es la misma que la edad crítica de deserción en el municipio. Si bien los colegios municipales están conformados en su mayoría por etapa primaria, es importante tomar en cuenta el momento del proceso escolar están abandonando los estudiantes, que es la secundaria, ya que puede ser en este momento donde los estudiantes necesiten realmente un apoyo adicional.

Algunas recomendaciones

En función a los resultados de este trabajo de investigación, y resaltando el gran esfuerzo que realiza la Alcaldía de Sucre para promover mejores oportunidades a las familias en situación de pobreza con el diseño y puesta en marcha del Plan Progresa, consideramos importante realizar una serie de recomendaciones que puedan garantizar mejores resultados en la ejecución de Estudia y Progresa:

1. Contar con centros de apoyo académico en las escuelas que incluyan servicios de tareas dirigidas, apoyo extraescolar y motivacional y psicopedagogía para los casos en los que sea necesario. Este apoyo permitirá disminuir la falta de apoyo que puedan tener los estudiantes, tanto de primaria como de secundaria, cuando sus padres estén ausentes o no puedan, por falta de conocimiento, asistirlos en las asignaciones diarias. Asimismo, este centro de apoyo deberá contar

con psicólogos sociales que puedan identificar y resolver, de forma grupal o individual, los problemas de violencia y riesgo de consumo de drogas presentes en el hogar y en la escuela.

2. Maximizar la eficiencia de los planteles escolares en cuanto a su funcionamiento. Si bien no es posible cambiar el pensum de manera fundamental por competerle esto al gobierno central, es importante convertir a la escuela en un lugar de retención de conocimientos. Parte de esto es logrado cuando la escuela funciona de forma eficiente, los maestros asisten constantemente, y los horarios están dispuestos de una forma amigable y fácil para retener a los estudiantes en la escuela. Es importante que cada niño sea evaluado acuciosamente por su maestro o profesor guía, para identificar posibles problemas de aprendizaje, o dificultades en ciertas áreas claves como matemática y castellano. Ningún niño debe, bajo ninguna circunstancia, ser promovido de sexto grado sin tener capacidades suficientes en matemática y en comprensión lectora. La promoción indiscriminada de niños con debilidades en estas áreas llevará consigo la repitencia de los primeros años del bachillerato y probablemente el abandono de la escuela en los años sucesivos.

3. Continuar y fortalecer el programa Crece y Progresa, donde las madres puedan dejar a sus hijos menores de 5 años, mientras sus hijos mayores se dirigen a la escuela. Incluso, es importante fortalecer la alianza que pueda existir entre estos hogares de cuidado diario y las escuelas iniciales y de primaria, para garantizar la continuidad de los niños que ingresan a la escuela, al igual que sus hermanos menores.

4. En cuanto a la focalización, por el momento no es necesario crear un filtro adicional para la inscripción en el programa. Sin embargo, sería de mucha utilidad diseñar e implementar un registro administrativo

adicional a la inscripción y la creación de una cuenta bancaria, donde se monitoree la condición socioeconómica del beneficiario, y en un futuro, poder otorgar el beneficio exclusivamente a las personas que más lo necesitan.

5. Ya que el monto otorgado no puede ser aumentado en el presente, se debe modificar el diseño de Estudia y Progresa para sincerar el apoyo en función al costo de oportunidad. En este sentido, puede otorgarse un beneficio de transporte escolar con puntos de encuentro que sean de fácil acceso dentro de los sectores populares, a fin de disminuir, en caso de ser necesario, el costo del transporte. De hecho, el transporte escolar puede tener muchos beneficios adicionales a la disminución del costo de oportunidad de la escolarización. Un transporte eficiente, acompañado de una campaña adecuada, puede asegurar la asistencia de muchos niños que, en otra situación, se trasladan solos a la escuela, y la madre no sabe con seguridad si sus hijos asisten o no a sus clases diarias. Esta política debe estar acompañada de medidas de seguridad adecuadas, que permitan a los vehículos acceder a los sectores en la medida de las posibilidades físicas, y permitir igualmente que los niños lleguen sin mayor tropiezo a los puntos de encuentro dispuestos. Por último, se debe diseñar una campaña para que los representantes acompañen a sus hijos hasta el punto de encuentro, y así garantizar que el niño asista a la escuela.

6. Por último, es vital que el programa atienda a los estudiantes de bachillerato, en especial los primeros años de la etapa secundaria. En primer lugar, la oferta de educación secundaria debe ser aumentada y fortalecida, garantizando que cada estudiante de sexto grado tenga un cupo en algún plantel de bachillerato, en caso de que su escuela no cuente con secundaria. Adicionalmente, deben contar con preparadores académicos que los asistan en el cambio brusco de

sistema, y solventen las dudas que puedan surgir en los horarios formales de clase. Igualmente importante es el apoyo económico que deban tener estos estudiantes, cuyo costo de oportunidad no sólo es mucho mayor, sino que los requerimientos de materiales escolares aumentan exponencialmente. De hecho, en caso de no poder incluir a todos los estudiantes de bachillerato y primaria en el programa, es preferible sacrificar algunos de los grados que actualmente se atienden, ya que el momento de mayor vulnerabilidad no está siendo atacado con apoyo suficiente.

La lucha contra la pobreza tiene múltiples aristas, y es una batalla a largo plazo. Sin embargo, la educación debe ser una de las principales banderas, ya que el logro en la formación de jóvenes con capacidades que les permitan ser útiles a la sociedad y obtener un empleo digno es, en general, lo que al final logrará que estos jóvenes sean mejores que sus padres. Los programas educativos como Estudia y Progresa deben ser celebrados por intentar acercarse a este resultado. Pero no podemos olvidar que en términos de ascenso social, los resultados concretos son, después de todo, lo que va a hacer la diferencia en esa lucha contra la pobreza y la exclusión social. Este trabajo pretende, en toda su extensión, colaborar con ese logro.

BIBLIOGRAFÍA

Acquavella, M. A., Alonzo, A., & Lozano, V. (2010). Propuesta metodológica para medir el impacto del programa de mejoramiento de la asistencia escolar "Estudia y Progresa", en niños en edad escolar en las escuelas municipales del municipio Sucre, implementado en el 2010. Caracas: Documento por ser publicado.

Alcaldía de Sucre. (2009). *Alcaldía del Municipio Sucre.* www.alcaldiamunicipiosucre.gov.ve/contenido/about/historia-2/

Alcaldía de Sucre. (2009, Agosto). Información Estadística del Municipio Sucre. Indicadores Socioeconómicos. Caracas.

Alcaldía de Sucre. (2009, Agosto). Información Estadística del Municipio Sucre. Información Demográfica. Caracas.

Alvis A., J., & Arellano C., W. (2008). ¿Por qué los niños abandonan la escuela? Determinantes de la Deserción estudiantil en los colegios oficiales de Cartagena de Indias. *Documentos de Trabajo / UTB* , 48.

Banco Mundial. (2010). *Implementation Completion and Results Report on a loan of US$ 572.2 million to the Federative Republic of Brazil on a Bolsa Família Project.* World Bank, Human Development Department - Brazil Country Management Unit. World Bank.

Beyer, H. (1998). *Desempleo Juvenil o un problema de deserción escolar.* Santiago: CEP.

Bruni C., J. (2006). Ámbitos, temas y dilemas de las políticas educativas. In J. K. (coordinadora), *Políticas Públicas en América Latina* (p. 286). Caracas: Ediciones IESA.

Community Information, Empowerment and Transparency. (1995). *Determinantes de la deserción y repetición escolar en el primer y segundo ciclo.* Costa Rica: www.CIET.org.

España, L. P. (2001). Estado y Exclusión Social. In P. Pobreza, *Pobreza: Un mal posible de superar. Resúmenes de los documentos del Proyecto Pobreza* (Vol. 1, p. 87). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación* (30), 39-62.

Fiszbein, A., & Schady, N. (2009). *Conditional Cash Transfers. Reducing present and future poverty.* Washington D.C.: The World Bank.

Fonseca, A. (2006). *Los sistemas de protección social en América Latina: Un análisis de las transferencias monetarias condicionadas.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Regional Bureau of Latin América.

Godoy, L. (2004, Noviembre). Programas de Renta mínima vinculada a la educación: las becas escolares en Brasil. *Serie Políticas Sociales* (99).

González Gómez, J. (200611-noviembre). http://diplomadogobernanza.org.mx/presentacion%20javier%20gonzalez.pdf

Hernández, G. (2006). *Diccionario de Economía.* Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.

Herrera, M., & España, L. P. (2006). Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad. In E. A. Social, *Un acuerdo para alcanzar el desarrollo.* Caracas: Publicaciones UCAB.

Herrera, M., & España, L. P. (2006). Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad. In E. A. Social, *Un acuerdo para alcanzar el desarrollo.* Caracas: Publicaciones UCAB.

Instituto Nacional de Estadística. (2004). *Instituto Nacional de Estadística, República Bolivariana de Venezuela.* Ficha Técnica de Necesidades Básicas Insatisfechas: www.ine.gov.ve

Instituto Nacional de Estadística. (2004). *Estadísticas Sociales y Ambientales. Necesidades Básicas Insatisfechas.* www.ine.gov.ve: http://www.ine.gov.ve/fichastecnicas/idh/fichaindicanbi.htm

Kanbur, R. (2010). Intergeneracionalidades. *Humanum. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano* (1).

Marchionni, M., &Conconi, A. (2008). *¿Qué y a Quién? Beneficios y Beneficiarios de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos.* Documento de Trabajo, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad Nacional de la Plata.

Martínez M., J., & Fernández D., A. (2011). ¿Cómo combatimos la deserción escolar en el nivel secundario? *Cuadernos de Educación y Desarrollo, 3* (23).

Miller, D. C., & Salkind, N. J. (2002). *Handbook of Research Design and Social Measurement* (6 ed.).Thousand Oaks, California, Estados Unidos: Sage Publications.

Naciones Unidas. (2010). *The Millenium Development Goals Report 2010.*UnitedNations. New York: United Nations.

OrganizaciónInternacional del Trabajo. (2009). *BolsaFamília in Brazil: Context, concept and impacts.*Ginebra: Social Security Department.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010.* New York: PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *PNUD: Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010.* http://www.idhalc-actuarsobreelfuturo.org/site/index.php

Raczynsk, D. (1995). Focalización de Programas Sociales: Lecciones de la experiencia Chilena. In C. Pizarro, D. Raczynski, & J. Vial, *Políticas económicas y sociales en el Chile democrático.* Santiago: CIEPLAN/UNICEF.

Rawlings, L., & Rubio, G. (2003). *Evaluación del Impacto de los Programas de Transferencias Condicionadas en Efectivo.* Secretaría de Desarrollo Social. México: Secretaría de Desarrollo Social.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española.* www.rae.es

Riutort, M. (2009). *Ingreso, desigualdad y pobreza en Venezuela. Aspectos metodológicos y evidencia empírica.* Caracas: Publicaciones UCAB.

Román, M. (2009). Abandono y Deserción Escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y su porfiada inequidad. *Revista Iberoamericana de calidad, eficacia y cambio en educación, 7* (4).

Sandoval A., A. (2007). Trabajo Infantil e Inasistencia Escolar. *Revista Brasileira de Educação, 12* (34).

Sapelli, C., & Torche, A. (2004, Agosto). Deserción Escolar y Trabajo Juvenil: ¿Dos caras de una misma moneda? *Cuadernos de Economía, 41*, p. 198.

Sepúlveda, L., & Opazo, C. (2009). Deserción Escolar en Chile: ¿Volver la Mirada al Sistema Escolar? *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 7* (4).

Villatoro, P. (2005). Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas: Experiencias en América Latina. *Revista de la CEPAL* (86).

ANEXOS

ANEXO 1: CUESTIONARIO PRACTICADO A LOS REPRESENTANTES DE ESTUDIANTES DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE SUCRE POR ACQUAVELLA ET AL. (2010)

ANEXO 2: BOLETINES DE RESULTADOS DE ENCUESTA SOCIOECONÓMICA PATROCINADA POR LA CAF Y PROCESADA POR ACQUAVELLA ET AL. (2010)